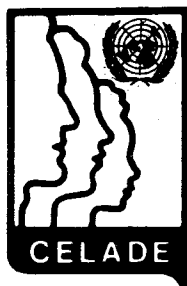


NOTAS DE POBLACION

Revista Latinoamericana de Demografía



LC/DEM/G. 121
Julio, 1992

Número especial dedicado a los trabajos sobre población del Dr. Raúl Prebisch, en memoria de su aporte al desarrollo de América Latina.

Las opiniones y datos que figuran en este volumen son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

NOTAS DE POBLACION

**AÑO XIX, Nº 54, SANTIAGO DE CHILE,
AGOSTO 1991**

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Director: Reynaldo F. Bajraj

La revista Notas de Población es una publicación del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica tres veces al año (abril, agosto y diciembre), con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre los fenómenos demográficos y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Director de la Revista

Reynaldo F. Bajraj

Comité Editorial

Rolando Sánchez

Susana Schkolnik

Jorge Bravo

Secretaria

M. Angélica Córdova

Redacción y Administración:

Casilla 91, Santiago, Chile

Precio del ejemplar: US\$8

Suscripción anual: US\$20

SUMARIO

	<i>Página</i>
Anotaciones demográficas a propósito de la teoría de los movimientos de la población.	15
Relación entre crecimiento de la población, formación de capital y oportunidades de empleo en los países subdesarrollados.	69
Conferencia Regional Latinoamericana de Población. Intervención del Dr. Raúl Prebisch.	83

PRESENTACION

Este número de *Notas de Población* está dedicado a los escritos de Raúl Prebisch sobre temas demográficos. A seis años de la lamentable desaparición de quien fuera precursor y pionero del pensamiento en variados tópicos de la teoría y la praxis del desarrollo, siguen vigentes muchas de sus ideas rectoras y sigue también vigente todo el entusiasmo y el compromiso con la región que él supo legar a quienes tuvieron el privilegio de tratarlo.

Recientemente, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió celebrar en 1994 una Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, la que será sin duda un hito más en el camino marcado por la reunión mundial de Bucarest en 1974 y la de México en 1984. Con tal motivo, comienzan ya a realizarse múltiples tareas y reuniones preparatorias, que facilitarán el éxito del tercer cónclave mundial sobre el tema. *Notas de Población* se asocia a dichas tareas preparatorias publicando este número en la expectativa de que las ideas expresadas por Prebisch sirvan de estímulo a las deliberaciones.

Que este número haya sido posible resulta, como es habitual, de la conjunción de muchos esfuerzos, pero merece destacarse el de Oscar Bardeci, ex-colaborador directo de Prebisch y ex-Director de CELADE, quien impulsó con tesón la recopilación de los presentes trabajos. De igual modo, Guillermo Macció —quien nos ilustra con las páginas preliminares del número— fue otro impulsor de esta tarea. José Besa, por muchos años bibliotecario de la CEPAL, colaboró en el rescate de los trabajos originales, que aquí se reproducen con fidelidad al modo en que aparecieron en sus respectivas épocas. El Comité Editorial de la revista, finalmente, tuvo a su cargo la coordinación de todos los mencionados y otros valiosos aportes.

Como siempre, la valoración final del material recogido queda a juicio de nuestros suscriptores, a quienes presentamos esta selección de

artículos en el convencimiento de que ella puede contribuir a dar una nueva mirada a las posiciones de Prebisch sobre las relaciones entre la población y el desarrollo.

Reynaldo F. Bajraj
Director

PROLOGO

Al promediar la década de los años veinte, la demografía latinoamericana no había nacido todavía. Más aún, la propia noción de América Latina como región con rasgos comunes que permiten identificarla de otras, ni siquiera se manejaba en los círculos políticos y académicos. Tampoco figuraba por entonces en los compendios e informes estadísticos. La estadística demográfica era cultivada por estudiosos aislados, casi todos formados en Europa o europeos de origen, que constituyen el grupo de los pioneros.

Por entonces, Francia estaba preocupada por el escaso crecimiento de su población y se hablaba de la "crisis demográfica" y del riesgo de la despoblación. Las medidas de reemplazo estaban muy de moda y los demógrafos matemáticos hacían su gran aporte sobre cómo establecer la verdadera tasa del crecimiento natural. El rescate de la ley de Verhulst por parte de Pearl y Reed había hecho creer a muchos que disponer de una expresión matemática explicativa del crecimiento de las poblaciones humanas —al igual que en otras especies de seres vivos— resolvía el problema de predecir el futuro crecimiento de la población. Los trabajos principales de Gini y Boldrini iban a tardar cuatro años en ver la luz. La eugenesia comenzaba a tener traducción política como anticipo de lo que, en la década siguiente, Europa iba a vivir y criterios del mismo origen se esgrimían en los Estados Unidos para filtrar las corrientes migratorias que hacia allí se dirigían.

Por esa misma época, precisamente en 1926, un joven economista con apenas veinticinco años y ya Subdirector de la Dirección General de Estadística de la Argentina lee sus Anotaciones Demográficas, un trabajo escasamente conocido y rescatado hace muy poco tiempo. Allí el autor trata, en fecha tan temprana, la asociación entre las situaciones cíclicas de la economía y ciertas variables demográficas, recurriendo a series históricas de estadísticas vitales. Maneja también las nociones de

comportamiento diferencial, estratos socioeconómicos y clases sociales que después de la posguerra tendrán una presencia protagónica en la sociodemografía.

Los conceptos de interdependencia entre los factores económicos y demográficos aparecen expuestos en forma explícita, y por si las novedades que introduce fueran pocas, se involucra con la noción de causalidad en demografía y los factores psicosociales subyacentes en la conducta reproductiva.

El manejo de las teorías sobre la capilaridad social ascendente, los ciclos cortos y largos, la de los frenos malthusianos, de la selectividad migratoria, de los determinantes psicosociales en la reproducción humana, y aún esbozos de la teoría de la transición aún sin escribir, aparecen en su discurso.

Tan importante como esas novedades es su insistencia en la necesidad de mejorar las fuentes de información básica —censos y estadísticas vitales—. Se queja del estado de deterioro que las afecta y hoy, paradójicamente, los que recurren a esos mismos datos se admiran de la pulcritud y detalle con que eran presentados. Así que leer al joven Prebisch anticipando enfoques y buscando relaciones que todavía están por resolverse, poniendo las teorías frente a los datos, recurriendo a herramientas estadísticas y a factores psicosociales sin pretensión de verdad absoluta, es encontrarse con un ejercicio pionero que no tuvo seguidores. Sólo muchas décadas después, con el auge de la sociología y la demografía de posguerra y con origen en otros centros de irradiación, algunas de esas inquietudes pasaron a formar parte de los estudios actuales de población.

Casi treinta años después, el Prebisch más conocido vuelve a incursionar en estos temas cuando escribe para la conferencia de Roma, en 1954, un documento sobre las relaciones entre crecimiento de la población, formación de capital y oportunidades de empleo en países subdesarrollados. Allí se plantea la interrogante que ya había tomado su concepción clásica del efecto del crecimiento demográfico sobre el crecimiento económico, y de las dificultades de absorción de mano de obra liberada de los sectores primarios por parte de la industria y los servicios. Examina también un asunto descuidado, tanto por los economistas como por los demógrafos, relativo a la inversión necesaria que requiere una corriente inmigratoria sostenida en el tiempo.

Más cerca en el tiempo, con motivo de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población (México, 1970), al intervenir en la sesión

dedicada a Políticas de Población, hace explícita su posición respecto del papel asignado a la planificación familiar en América Latina. Se declara partidario de ella pero entendida como elemento inseparable de otras medidas igualmente esenciales para promover el desarrollo económico y social. En forma reiterada enfatiza en la necesidad de evitar los enfoques simplistas que atribuyen el origen de las dificultades al acelerado crecimiento demográfico. En su postura, el problema de la población debe ser parte inseparable de un marco mayor de política económica y social. Al considerar que el aumento reciente en la tasa de crecimiento de la población es una consecuencia del progreso científico y tecnológico —obra del hombre y no de leyes inmutables— propone que ese crecimiento sea regulado con las herramientas generadas por ese mismo progreso. Y una vez más adelantándose asocia las cuestiones demográficas con las del medio ambiente de las que por entonces apenas se hablaba.

Así que decir que Prebisch es, si no el iniciador, uno de sus precursores más antiguos, del tratamiento de las relaciones entre población y eso que en el lenguaje contemporáneo se lo llama desarrollo económico y social, es casi una conclusión que cae por su propio peso. Importa menos si la teoría o teorías que sustentan el pensamiento del autor tuvieron plena y permanente traducción en la cambiante realidad. Lo que sobrevive es la creatividad, el ingenio para colocar factores en conjunción, el afán por entender los hechos, la defensa de las fuentes de datos y la sabiduría de quien confiere a los hallazgos referidos a la conducta del colectivo humano, el modesto valor de verdad que emana apenas de su no contradicción.

Guillermo A. Macció
CEPAL-CELADE, Buenos Aires

**ANOTACIONES DEMOGRAFICAS
A PROPOSITO DE LA TEORIA DE LOS MOVIMIENTOS
DE LA POBLACION***

Raúl Prebisch**

-
- * Trabajo leído en la sesión del 17 de octubre de 1926 en el *Instituto Popular de Conferencias*, en el salón de actos públicos de *La Prensa*.
- ** Al momento de la dictación de esta conferencia, el Dr. Raúl Prebisch era Sub-director de la Dirección General de Estadística de la Argentina.

I. CONCOMITANCIA DE LAS VARIACIONES DEMOGRAFICAS CON LAS ECONOMICAS, EN CORTOS PERIODOS

1. Las teorías demográficas

Los movimientos de la población y las variaciones de sus atributos revelan ciertas uniformidades, a veces accesibles a la observación corriente, otras confundidas en la trama de los hechos sociales.

Las teorías demográficas tratan de explicar estas uniformidades. Como todas las relativas a los agregados sociales, aquéllas pueden ser agrupadas en dos categorías muy amplias. Por un lado, las teorías experimentales que, al erigir los hechos en único y estricto juez de su valor, sólo son aceptadas como verdaderas si concuerdan satisfactoriamente con la realidad. Por otro lado, aquellas teorías que, alejándose en mayor o menor grado de la experiencia objetiva, obtienen su aprobación, no por explicar en forma adecuada los fenómenos concretos sino por estar de acuerdo con nuestros prejuicios, sentimientos, pasiones o intereses.

Si hoy las teorías experimentales de la población tienden a prevalecer, el núcleo inicial de la demografía, como el de las otras disciplinas sociales, estuvo formado de explicaciones de la segunda categoría.

Este último carácter reviste la famosa teoría de Malthus, que suscita una violenta controversia a principios del siglo pasado. Con un fondo substancialmente verdadero, la tesis malthusiana, envuelta en preocupaciones éticas y sociales, recibe la aceptación entusiasta de las clases superiores de Inglaterra. No movía a éstas, por cierto, un vivo interés científico sino que, al atribuir el Pastor de Hailesbury la miseria de las clases obreras a su reproducción desordenada y abundante, les elevaba oportunamente de inquietudes religiosas y sentimentales.

De preocupaciones opuestas emergen las teorías optimistas (contrarias a ésta), que reposan en la creencia dogmática que el progreso material, prolongándose indefinidamente con el mismo ritmo del siglo XIX, ha de permitir el crecimiento constante de la población.

Al concordar estas ideologías con ciertos sentimientos de generosidad, con algunos prejuicios morales, con las distintas variedades de fe sobre la sociedad futura, son aceptadas y defendidas en los grupos de individuos en que se manifiestan tales tendencias psicológicas.

La ciencia experimental, mientras aspira a serlo, se despoja de preocupaciones de ese linaje. Del examen de los hechos se remonta a la teoría para descender nuevamente hacia ellos con el fin de verificarla.

Pero el análisis de los hechos, singularmente en materia demográfica y económica, depende estrechamente del perfeccionamiento de los censos y estadísticas.

Cada publicación europea, norteamericana o australiana sobre esta materia permite explorar nuevas ramificaciones del laberinto demográfico.

Es deplorable que la República Argentina permanezca voluntariamente al margen de este genuino movimiento científico, pues no se ha esforzado en recoger con seriedad las cifras relativas a sus fenómenos demográficos. El censo de 1914, en efecto, adolece de graves deficiencias que lo colocan en evidente inferioridad frente a los censos de países similares: Australia, Nueva Zelandia o el Canadá.

Ciñéndonos a su aspecto demográfico, aquella operación se substraee a las normas de la técnica estadística y a los requisitos metodológicos más fundamentales. Casi diríamos que unas y otros son universales, como que resultan de experiencias incesantes y del intercambio activo de las mismas en el Instituto Internacional de Estadística, al que no concurre este país.

Estos defectos, la falta de periodicidad del censo y la incoherencia de las estadísticas demográficas generales y permanentes perjudican en extremo a la Demografía Argentina. El rápido crecimiento de nuestra población, la afluencia inmigratoria con la variedad de razas y tipos que la constituyen, el descenso de la natalidad y la restricción de las familias en algunas regiones, la elevada mortalidad infantil en otras, brindan un laboratorio en extremo interesante. Sin embargo, y en razón de la carencia de informaciones objetivas, estos asuntos sólo han logrado imponerse esporádicamente a la curiosidad pintoresca de algunos estudiosos. Transformar esa curiosidad en disciplina científica es tarea que requiere la sistematización previa, en estadísticas, del rico caudal de hechos concretos que aún esperan ser indagados.

2. Correlación entre las variaciones de la nupcialidad y del comercio exterior

Interrogando nuestros hechos demográficos, mediante el escaso material del que disponemos, y consultando la experiencia de otros países, nos hemos propuesto en esta conferencia esbozar la teoría que explique las uniformidades de los movimientos vegetativos de la población.

Estos movimientos dependen directamente de la diferencia entre los nacimientos y defunciones e indirectamente de los matrimonios, que actúan, desde luego, sobre los primeros.

Por lo tanto, debemos comenzar por el análisis particular de cada uno de estos fenómenos, cuyas variaciones cuantitativas se aprecian generalmente por un coeficiente o tasa que expresa el número de nacimientos, defunciones o matrimonios ocurridos en un año, por cada mil habitantes. Las tasas así calculadas son un índice muy grosero¹ del hecho que se quiere medir pero, a falta de elementos que permitan un cálculo más preciso en nuestro país, las emplearemos para estudiar por lo menos la dirección de los fenómenos, ya que no su magnitud exacta.

Si se analiza las tasas de nupcialidad, natalidad y mortalidad en la ciudad de Buenos Aires a partir de 1865, año en que se inicia la información estadística utilizable, se observa en las tasas de natalidad y mortalidad una tendencia general o secular creciente, hasta la última década del siglo pasado; tendencia secular que se transforma en decreciente al iniciarse el presente siglo. En cambio, la tendencia secular de la nupcialidad es mucho más estable, pues no revela ningún movimiento prolongado de ascenso o descenso.

Pero dentro de estas tendencias seculares, a través de un largo período nótase una serie de oscilaciones o variaciones que se suceden continuamente. Cada oscilación presenta su propio ciclo, esto es, su movimiento de ascenso y de descenso, y se desarrolla en un período relativamente corto de años si se lo compara con el de la tendencia secular.

Por medio de procedimientos estadísticos que no es del caso explicar, las variaciones en cortos períodos se prestan a ser analizadas independientemente, considerándolas simples desviaciones de la tendencia secular. A su vez, esta última puede ser estudiada eliminando esas perturbaciones que acaecen en cortos lapsos. Después de esta abstracción analítica, se impone necesariamente la síntesis que nos acerque nuevamente a la realidad tal cual es.

En esta forma hemos averiguado las variaciones de las tasas demográficas de la ciudad de Buenos Aires, excluyendo la tendencia secular, y las hemos representado en una serie de gráficos.

¹ El uso del término, en éste como en otros casos, se refiere a *grueso* o *burdo*.

Cuadro 1
MOVIMIENTO DEMOGRAFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Año	Población	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones	
		Número	Por mil	Número	Por mil	Número	Por mil
1869	187 126	1 858	9.93	6 994	37.38	5 982	31.97
1870	200 807	1 916	9.54	7 561	37.65	5 886	29.31
1871	214 488	1 896	8.84	7 542	35.16	20 748 ^a	96.73
1872	228 169	2 193	9.61	8 078	35.40	5 671	24.85
1873	241 850	2 291	9.47	8 559	35.39	5 891	24.36
1874	255 531	1 968	7.70	8 864	34.69	7 190	28.14
1875	269 212	1 776	6.60	9 202	34.18	6 751	25.08
1876	282 893	1 635	5.78	8 967	31.70	5 277	18.65
1877	296 574	1 467	4.95	8 833	29.78	5 538	18.67
1878	310 255	1 478	4.76	8 993	28.99	5 550	17.89
1879	323 936	1 636	5.05	9 878	30.49	6 794	20.97
1880	337 617	1 652	4.89	9 401	27.85	7 073	20.95
1881	351 298	1 859	5.29	9 576	27.26	6 316	17.98
1882	364 979	2 138	5.86	10 477	28.71	7 196	19.72
1883	378 660	2 568	6.78	10 792	28.50	8 501	22.45
1884	392 341	2 774	7.07	11 870	30.25	8 242	21.01
1885	406 022	3 200	7.88	12 581	30.99	9 295	22.89
1886	419 703	3 141	7.48	14 003	33.36	9 994	23.81
1887	433 375	3 462	7.99	15 939	36.78	12 892 ^b	29.75
1888	462 185	4 498	9.73	19 119	41.37	12 367	26.76
1889	490 995	4 159	8.47	22 044	44.90	14 736	30.01
1890	519 865	5 545	10.67	23 020	44.28	16 417	31.58
1891	548 615	5 007	9.13	24 591	44.82	13 014	23.72
1892	577 425	4 607	7.98	23 255	40.27	13 341	23.10
1893	606 235	4 919	8.11	25 791	42.54	13 000	21.44
1894	635 045	5 019	7.90	25 905	40.79	13 702	21.58
1895	663 854	5 492	8.27	26 767	40.32	14 947	22.52
1896	695 747	5 797	8.33	28 826	41.43	13 645	19.61
1897	727 640	5 751	7.90	30 270	41.60	14 216	19.54

Cuadro 1 (conclusión)

Año	Población	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones	
		Número	Por mil	Número	Por mil	Número	Por mil
898	759 533	6 111	8.05	31 388	41.33	13 533	17.82
899	791 426	6 045	7.64	32 589	41.18	13 567	17.14
900	823 319	6 496	7.89	32 178	39.08	16 504	20.05
901	855 212	6 432	7.52	33 298	38.94	15 807	18.48
902	887 105	6 479	7.30	32 430	36.56	14 097	15.89
903	918 998	6 667	7.25	31 636	34.42	13 996	15.23
904	950 891	7 287	7.66	32 762	34.45	14 313	15.05
905	1 007 058	8 352	8.29	34 203	33.96	15 916	15.80
906	1 063 225	9 732	9.15	36 009	33.87	17 916	16.85
907	1 119 392	10 008	8.94	39 161	34.98	18 616	16.63
908	1 175 559	10 798	9.19	40 804	34.71	18 139	15.43
909	1 254 302	11 405	9.09	42 705	34.05	18 959	15.12
910	1 345 828	12 285	9.13	45 001	33.44	20 968	15.58
911	1 405 757	13 113	9.33	47 820	34.02	22 869	16.27
912	1 499 646	14 065	9.38	48 752	32.51	22 982	15.32
913	1 573 117	13 801	8.77	50 700	32.23	23 009	14.63
914	1 581 469	12 200	7.71	50 631	32.02	23 486	14.85
915	1 582 441	11 158	7.05	45 480	28.74	23 904	15.11
916	1 587 092	11 356	7.16	43 961	27.70	23 289	14.67
917	1 598 024	10 687	6.69	43 166	27.01	22 337	13.98
918	1 612 470	12 000	7.44	40 937	25.39	23 805	14.76
919	1 632 816	13 472	8.25	40 258	24.66	23 800	14.58
920	1 662 815	15 323	9.22	41 412	24.90	24 123	14.51
921	1 701 419	15 692	9.22	41 455	24.36	23 860	14.02
922	1 753 722	16 450	9.38	42 960	24.50	23 691	13.51
923	1 824 510	16 789	9.20	43 767	23.99	24 353	13.35
924	1 881 329	17 465	9.28	45 598	24.24	25 219	13.40
925	1 926 089	17 607	9.14	45 887	23.82	25 421	13.20

Fiebre amarilla.

Defunciones según el censo municipal de ese año; el anuario estadístico consigna la cifra 12 084.

Comenzando con el análisis de los matrimonios, resulta en extremo sugestivo que los años en que se presentan los puntos de máxima y mínima de nuestra nupcialidad coincidan justa o aproximadamente con los mismos puntos de valor de nuestro comercio exterior, sumadas las importaciones más las exportaciones.

Es lo que puede verse en el gráfico 1, en que la línea delgada expresa las variaciones de la tasa de nupcialidad y la línea gruesa las del valor del comercio exterior por cada habitante de la ciudad de Buenos Aires. De uno y otro dato se ha excluido la tendencia secular.

El movimiento sincrónico de ambas líneas es tanto más sorprendente si se tiene en cuenta el grado de inexactitud de la estadística retrospectiva.

Existe entre ellas una gran correlación, salvo en pocos años en que surgen ligeras discrepancias.

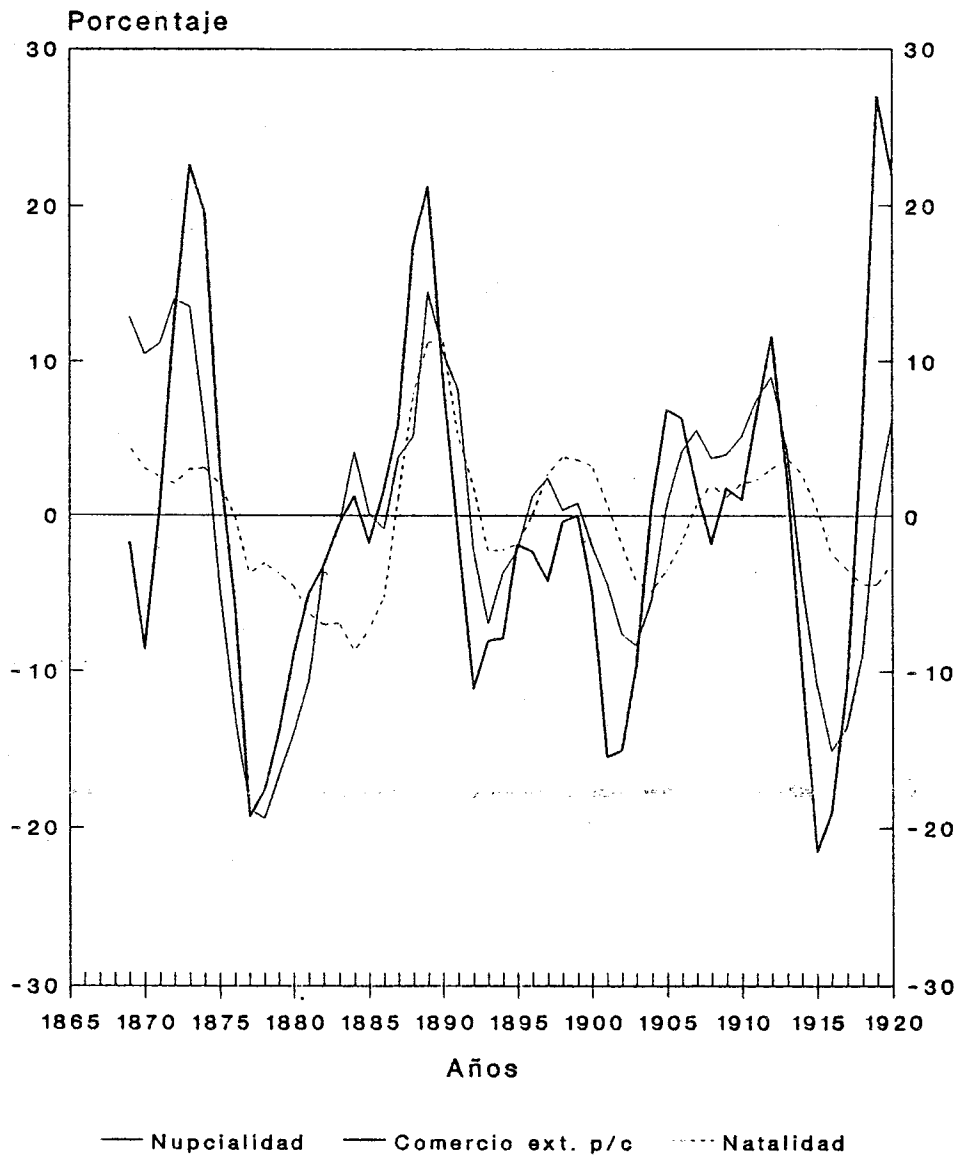
Alrededor de 1873, 1890, 1913 y 1920 la nupcialidad y el comercio exterior alcanzan su máximo. Estos años, por otra parte, señalan la terminación de períodos de prosperidad económica —o períodos ascendentes del ciclo económico, para emplear el lenguaje de la Economía Política— y marcan el comienzo de períodos de liquidación de los negocios y depresión económica, de períodos descendentes.

Se demuestra que las variaciones de nuestro comercio exterior constituyen un índice muy fiel de nuestro movimiento económico general. No podría ser de otro modo en la Argentina, cuyas actividades económicas fundamentales están enderezadas hacia el intercambio con los países extranjeros, sobre todo antes del desarrollo de nuestras industrias fabriles.

El nivel de la exportación y sus alternativas revelan el resultado económico de las faenas agropecuarias. Y las importaciones no sólo dependen de lo que hayamos podido exportar sino, también, y en grado muy intenso, del ahorro extranjero que, al afluir al país e invertirse, comunica un fuerte impulso a nuestra vida económica. Decíamos que las importaciones dependen del ahorro extranjero por cuanto este último, si se exceptúa una porción mínima que nos llega en moneda metálica, se incorpora bajo forma de las varias mercaderías que el país necesita o cree necesitar para su desenvolvimiento. Es así como se explica que nuestras importaciones aumenten considerablemente en algunas épocas y lleguen a superar el nivel de las exportaciones que, en períodos ascendentes, suelen permanecer estacionarias o elevarse con menos fuerza que aquéllas.

Gráfico 1

VARIACIONES DE LAS TASAS DE NUPCIALIDAD Y NATALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y DEL COMERCIO EXTERIOR PER CAPITA 1869-1920



Excluidas las tendencias seculares

Cuadro 2
COMERCIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA ARGENTINA
(GLOBAL Y PER CAPITA)

Año	Valor global (miles \$ oro)	Valor per cápita (\$ oro)	Año	Valor global (miles \$ oro)	Valor per cápita (\$ oro)	Año	Valor global (miles \$ oro)	Valor per cápita (\$ oro)
1864	45 511	28.6	1885	176 101	55.8	1906	562 224	90.1
1865	56 411	34.4	1886	165 244	51.0	1907	582 065	90.3
1866	64 142	37.9	1887	201 774	60.7	1908	638 978	96.0
1867	71 988	41.4	1888	228 524	67.1	1909	700 107	102.1
1868	72 122	40.3	1889	254 715	73.0	1910	768 424	108.8
1869	73 645	40.1	1890	243 051	68.0	1911	747 337	102.8
1870	79 348	41.3	1891	170 427	46.6	1912	948 530	126.9
1871	72 626	36.3	1892	204 851	54.8	1913	1 015 383	132.2
1872	108 854	52.2	1893	190 314	49.8	1914	725 611	91.3
1873	120 832	55.8	1894	194 477	49.8	1915	887 667	110.4
1874	102 368	45.5	1895	215 164	54.0	1916	939 130	115.4
1875	109 634	47.0	1896	228 966	54.6	1917	930 491	112.7
1876	84 161	34.9	1897	199 458	45.4	1918	1 302 069	155.5
1877	85 213	34.1	1898	241 258	52.4	1919	1 686 738	198.2
1878	81 283	31.5	1899	301 768	62.8	1920	1 979 053	227.6
1879	95 721	35.9	1900	268 085	53.5	1921	1 420 663	159.4
1880	103 917	37.9	1901	281 676	54.0	1922	1 365 654	148.6
1881	113 644	40.2	1902	282 526	52.1	1923	1 639 791	172.0
1882	121 635	41.8	1903	352 191	62.6	1924	1 840 105	187.3
1883	140 644	47.0	1904	451 463	77.4	1925	1 744 778	172.9
1884	162 086	52.7	1905	527 998	87.5			

Cuadro 3

**TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO
DEL COMERCIO EXTERIOR PER CAPITA**

Año	Tenden- cia secular (\$ oro)	Cifras reales (\$ oro)	Variaciones a corto término		Año	Tenden- cia secular (\$ oro)	Cifras reales (\$ oro)	Variaciones a corto término	
			Absol.	Relat. (%)				Absol.	Relat. (%)
1869	41.3	40.6	-0.7	-1.7	1895	53.8	52.8	-1.0	-1.8
1870	42.9	39.2	-3.7	-8.6	1896	52.5	51.3	-1.2	-2.3
1871	43.0	43.3	0.3	0.7	1897	53.0	50.8	-2.2	-4.2
1872	42.6	48.1	5.5	12.8	1898	53.7	53.5	-0.2	-0.4
1873	41.7	51.2	9.4	22.6	1899	56.2	56.2	-0.0	-0.0
1874	41.3	49.4	8.1	19.6	1900	59.7	56.8	-2.9	-4.9
1875	41.1	42.5	1.3	3.3	1901	62.9	53.2	-9.7	-15.5
1876	41.0	38.7	-2.4	-5.8	1902	66.2	56.2	-10.0	-15.0
1877	41.5	33.5	-8.0	-19.3	1903	70.8	64.0	-6.8	-9.5
1878	41.1	33.8	-7.2	-17.6	1904	75.3	75.8	0.5	0.7
1879	40.8	35.1	-5.7	-13.9	1905	79.5	85.0	5.5	6.9
1880	41.7	38.0	-3.7	-8.9	1906	84.0	89.3	5.3	6.3
1881	42.1	40.0	-2.1	-5.0	1907	90.6	92.1	1.5	1.7
1882	44.4	43.0	-1.4	-3.2	1908	97.9	96.1	-1.7	-1.8
1883	47.4	47.2	-0.3	-0.5	1909	100.5	102.3	1.8	1.8
1884	51.2	51.8	0.6	1.3	1910	103.5	104.6	1.1	1.0
1885	54.1	53.2	-0.9	-1.7	1911	106.0	112.8	6.8	6.4
1886	54.9	55.8	0.9	1.7	1912	108.1	120.6	12.6	11.6
1887	56.2	59.6	3.4	6.0	1913	114.0	116.8	2.8	2.4
1888	57.0	66.9	10.0	17.5	1914	123.3	111.3	-12.0	-9.7
1889	57.2	69.4	12.2	21.3	1915	134.7	105.7	-29.0	-21.5
1890	57.3	62.5	5.2	9.1	1916	139.3	112.8	-26.5	-19.0
1891	57.2	56.5	-0.8	-1.3	1917	143.5	127.9	-15.6	-10.9
1892	56.7	50.4	-6.3	-11.1	1918	147.6	155.5	7.9	5.3
1893	56.0	51.5	-4.5	-8.0	1919	152.6	193.8	41.2	27.0
1894	55.6	51.2	-4.4	-7.9	1920	160.0	195.1	35.1	21.9

Cuadro 4

TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO DE LA
TASA DE NUPCIALIDAD EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término		Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término	
			Absol.	Relat. (%)				Absol.	Relat. (%)
1869	8.62	9.74	1.12	12.9	1895	8.35	8.17	-0.18	- 2.2
1870	8.54	9.44	0.90	10.5	1896	8.07	8.17	0.10	1.3
1871	8.39	9.33	0.94	11.2	1897	7.90	8.09	0.19	2.4
1872	8.16	9.31	1.15	14.1	1898	7.83	7.86	0.03	0.4
1873	7.86	8.93	1.07	13.6	1899	7.79	7.86	0.06	0.8
1874	7.48	7.92	0.45	6.0	1900	7.83	7.68	-0.15	- 1.9
1875	7.02	6.69	-0.33	- 4.6	1901	7.91	7.57	-0.34	- 4.3
1876	6.63	5.77	-0.86	-12.9	1902	7.96	7.36	-0.60	- 7.6
1877	6.36	5.16	-1.20	-18.8	1903	8.08	7.41	-0.67	- 8.3
1878	6.10	4.92	-1.18	-19.4	1904	8.18	7.74	-0.44	- 5.4
1879	5.88	4.90	-0.98	-16.7	1905	8.31	8.37	0.06	0.7
1880	5.90	5.08	-0.82	-13.9	1906	8.44	8.80	0.35	4.2
1881	5.98	5.35	-0.63	-10.6	1907	8.61	9.09	0.48	5.6
1882	6.18	5.98	-0.21	- 3.3	1908	8.74	9.07	0.33	3.8
1883	6.62	6.57	-0.05	- 0.7	1909	8.79	9.14	0.35	4.0
1884	6.95	7.24	0.29	4.2	1910	8.73	9.18	0.45	5.2
1885	7.47	7.48	0.01	0.2	1911	8.63	9.28	0.65	7.5
1886	7.85	7.78	-0.07	- 0.8	1912	8.40	9.16	0.76	9.0
1887	8.09	8.40	0.31	3.8	1913	8.27	8.62	0.36	4.3
1888	8.30	8.73	0.43	5.2	1914	8.18	7.85	-0.34	- 4.1
1889	8.40	9.62	1.22	14.5	1915	8.19	7.31	-0.89	-10.8
1890	8.51	9.42	0.91	10.7	1916	8.20	6.96	-1.24	-15.1
1891	8.55	9.26	0.71	8.2	1917	8.21	7.09	-1.11	-13.5
1892	8.59	8.41	-0.18	- 2.1	1918	8.19	7.46	-0.73	- 8.9
1893	8.60	8.00	-0.60	- 6.9	1919	8.24	8.30	0.07	0.8
1894	8.40	8.10	-0.31	- 3.7	1920	8.37	8.90	0.53	6.3

Simultáneamente se expande la circulación monetaria y el crédito, para adaptarse al mayor volumen de los negocios, en los comienzos, y para inflarlos desmesuradamente a poco andar.

En estos procesos ascendentes aumentan los réditos o ingresos de los individuos, en algunos grupos más que en otros y aun a expensas de otros. Pero, en general, los réditos reales de la colectividad se elevan, puesto que el ahorro extranjero permite ampliar los consumos según se manifiesta en las cifras de las importaciones.

Plásmanse estos hechos en un ambiente de optimismo, estímulo y reacción, al mismo tiempo, del movimiento progresivo de los negocios y de la situación de bonanza característica del período de ascenso.

Ese optimismo, esa fe en la prolongación indefinida de la prosperidad, no se circunscriben, por cierto, al campo económico sino que afectan las otras manifestaciones sociales.

La tendencia natural de los sexos a contraer matrimonio tropieza en la realidad con obstáculos, entre los que predominan los de orden económico. Como que el matrimonio implica una cierta condición económica presente en los individuos que lo contraen y, a la vez, la aptitud para poder afrontar la responsabilidad emergente de la constitución de la familia.

Sucede que tales obstáculos amenguan en los períodos de prosperidad, pues crecen los ingresos, a la par que aquella reacción de optimismo debilita en los individuos el sentido de la previsión y de la responsabilidad, induciendo a muchos de ellos a dar un paso del que se hubiesen abstenido en otras circunstancias.

De ahí, pues, el sincronismo entre los ciclos de la nupcialidad y los ciclos económicos.

En resumen, las variaciones a corto término de la nupcialidad dependen íntimamente de las reacciones psicológicas acaecidas en los individuos sujetos al riesgo de contraer matrimonio —nos referimos al riesgo matemático de que se discurre en el cálculo de probabilidades—, reacciones psicológicas, decíamos, que están en interdependencia con las fluctuaciones del estado económico.

3. Variaciones de la nupcialidad y movimientos migratorios

Podría argüirse, sin embargo, que las variaciones de la nupcialidad provendrían de haberse alterado, en el conjunto de la población de la ciudad de Buenos Aires, y en virtud de los movimientos migratorios, la proporción de personas sujetas a la probabilidad de contraer nupcias.

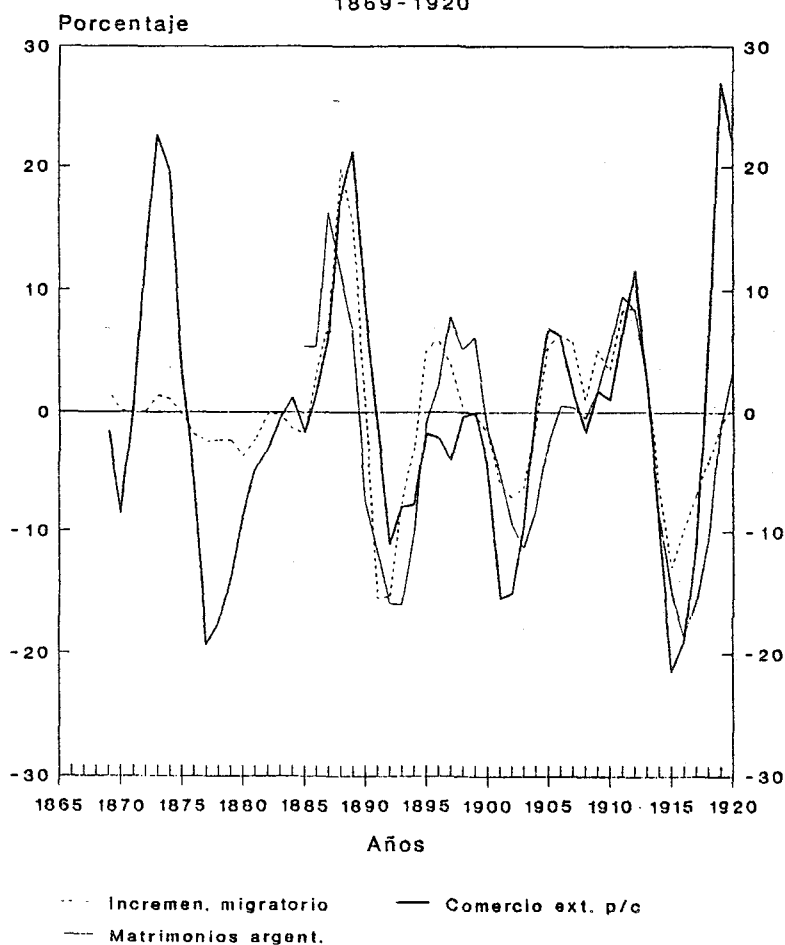
Esta objeción parece grave, si se recuerda que el ingeniero Alejandro E. Bunge demostró en un informe la concomitancia entre el comercio exterior y los movimientos migratorios.

En el gráfico 2 las variaciones de la tasa de crecimiento migratorio de nuestra población (línea de puntos) manifiestan cierta simpatía con las del comercio exterior *per cápita* (línea gruesa), simpatía que, aparte de ser más débil en los extremos del diagrama, es mucho menor, además, que la existente entre la nupcialidad y el comercio exterior.

Estos aluviones migratorios están constituidos en su casi totalidad de individuos en edad reproductiva y, por consiguiente, propensos al matrimonio. De ahí que, en las épocas de bonanza, la nupcialidad crecería debido al aumento de esos individuos adultos, vale decir, de la población extranjera.

Gráfico 2

VARIACIONES DE LA TASA DE INCREMENTO MIGRATORIO DEL COMERCIO EXTERIOR PER CAPITA Y DE LOS MATRIMONIOS ENTRE ARGENTINOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES 1869-1920



Excluidas las tendencias seculares

Cuadro 5

INCREMENTO MIGRATORIO DE LA POBLACION ARGENTINA

Año	Población	Incremento		Año	Población	Incremento	
		Absoluto	Relativo			Absoluto	Relativo
864	1 593 373	6 152	3.86	1895	3 984 911	43 370	10.88
865	1 641 996	6 543	3.98	1896	4 190 191	85 688	20.45
866	1 690 619	8 046	4.76	1897	4 395 471	44 304	10.08
867	1 739 242	7 227	4.16	1898	4 600 751	39 331	8.55
868	1 787 865	14 761	8.26	1899	4 806 031	49 538	10.31
869	1 836 490	11 719	6.38	1900	5 011 311	51 597	10.30
870	1 919 122	13 784	7.18	1901	5 216 591	43 469	8.33
871	2 001 754	6 728	3.36	1902	5 421 871	14 735	2.72
872	2 084 386	10 819	5.19	1903	5 627 151	35 459	6.30
873	2 167 018	13 848	6.39	1904	5 832 431	87 710	15.04
874	2 249 650	16 445	7.31	1905	6 037 711	135 177	22.39
875	2 332 282	7 616	3.27	1906	6 242 991	189 352	30.33
876	2 414 914	3 414	1.41	1907	6 448 271	121 700	18.87
877	2 497 546	2 785	1.12	1908	6 653 551	173 123	26.02
878	2 580 178	9 909	3.84	1909	6 858 831	139 483	20.34
879	2 662 810	12 049	4.52	1910	7 064 111	194 057	27.47
880	2 745 442	7 065	2.57	1911	7 269 391	105 459	14.51
881	2 828 074	10 086	3.57	1912	7 474 671	206 110	27.57
882	2 910 706	35 448	12.18	1913	7 679 951	146 360	19.06
883	2 993 338	46 228	15.44	1914	7 948 609	- 61 103	- 7.69
884	3 075 970	37 276	12.12	1915	8 042 486	- 64 492	- 8.02
885	3 158 602	67 109	21.25	1916	8 141 601	- 40 557	- 4.98
886	3 241 234	50 240	15.50	1917	8 257 161	- 32 738	- 3.96
887	3 323 866	78 467	23.61	1918	8 374 072	- 10 863	- 1.30
888	3 406 498	111 812	32.82	1919	8 510 030	267	0.03
889	3 489 130	181 050	51.89	1920	8 696 389	31 515	3.62
890	3 571 762	30 995	8.68	1921	8 913 824	53 988	6.06
891	3 654 394	- 42 573	-11.65	1922	9 190 923	81 956	8.92
892	3 737 026	10 398	2.78	1923	9 532 191	148 990	15.63
893	3 819 658	29 192	7.64	1924	9 826 388	114 777	11.68
894	3 902 290	26 971	6.91				

Cuadro 6

**TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO
EN LA TASA DE INCREMENTO MIGRATORIO
DE LA POBLACION ARGENTINA**

Año	Tendencia secular (Por mil)	Cifras reales (Por mil)	Variación absoluta a corto término	Año	Tendencia secular (Por mil)	Cifras reales (Por mil)	Variación absoluta a corto término
1869	5.53	7.27	1.74	1895	7.72	12.75	5.03
1870	5.48	5.64	0.17	1896	7.69	13.80	6.11
1871	5.24	5.24	0.00	1897	9.00	13.03	4.03
1872	4.91	4.98	0.07	1898	9.32	9.65	0.33
1873	4.88	6.30	1.41	1899	9.99	9.72	-0.27
1874	4.54	5.66	1.11	1900	11.39	9.65	-1.75
1875	4.20	4.00	-0.20	1901	13.16	7.12	-6.05
1876	3.87	1.93	-1.94	1902	13.02	5.78	-7.24
1877	4.67	2.12	-2.55	1903	14.47	8.02	-6.45
1878	5.60	3.16	-2.44	1904	15.54	14.58	-0.96
1879	6.12	3.65	-2.48	1905	17.10	22.59	5.49
1880	7.39	3.55	-3.83	1906	17.48	23.86	6.38
1881	8.50	6.11	-2.40	1907	19.23	25.07	5.84
1882	10.52	10.40	-0.12	1908	20.72	21.74	1.03
1883	13.40	13.25	-0.16	1909	19.45	24.61	5.16
1884	17.77	16.27	-1.50	1910	17.35	20.77	3.42
1885	18.15	16.29	-1.86	1911	14.86	23.18	8.32
1886	16.85	20.12	3.26	1912	11.74	20.38	8.64
1887	16.78	23.98	7.19	1913	9.91	12.98	3.07
1888	16.37	36.11	19.74	1914	7.55	1.12	-6.43
1889	15.60	31.13	15.53	1915	6.03	-6.90	-12.92
1890	15.48	16.31	0.82	1916	4.08	-5.66	-9.74
1891	15.41	-0.06	-15.47	1917	3.57	-3.41	-6.99
1892	14.92	-0.41	-15.33	1918	2.49	-1.74	-4.23
1893	13.55	5.78	-7.77	1919	1.82	0.79	-1.03
1894	11.50	8.48	-3.02	1920	2.77	3.24	0.47

Cuadro 7

**TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO
DE LOS MATRIMONIOS ENTRE ARGENTINOS
EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término		Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término	
			Absol.	Relat. (%)				Absol.	Relat. (%)
1885	697	735	38	5.5	1903	1 699	1 506	-193	-11.4
1886	699	737	38	5.4	1904	1 816	1 666	-150	- 8.3
1887	710	825	115	16.2	1905	1 943	1 893	- 50	- 2.6
1888	728	810	82	11.3	1906	2 091	2 103	12	0.6
1889	758	808	50	6.6	1907	2 243	2 253	10	0.4
1890	794	734	- 60	- 7.6	1908	2 391	2 379	- 12	- 0.5
1891	832	735	- 97	-11.7	1909	2 520	2 568	48	1.9
1892	878	738	-140	-15.9	1910	2 634	2 773	139	5.3
1893	919	772	-147	-16.0	1911	2 736	2 997	261	9.5
1894	971	872	- 99	-10.2	1912	2 850	3 092	242	8.5
1895	1 022	1 014	- 8	- 0.8	1913	2 995	3 074	79	2.6
1896	1 084	1 108	24	2.2	1914	3 194	2 921	-273	- 8.5
1897	1 148	1 238	90	7.8	1915	3 433	2 919	-514	-15.0
1898	1 218	1 281	63	5.2	1916	3 705	3 018	-687	-18.5
1899	1 300	1 381	81	6.2	1917	3 988	3 361	-627	-15.7
1900	1 392	1 371	- 21	- 1.5	1918	4 294	3 838	-456	-10.6
1901	1 491	1 414	- 77	- 5.2	1919	4 621	4 575	- 46	- 1.0
1902	1 595	1 445	-150	- 9.4	1920	4 793	4 956	163	3.4

Entre las variaciones de los matrimonios y las del comercio exterior no habría, pues, concomitancia directa sino indirecta, en virtud de la vinculación de ambos con el movimiento migratorio.

Desprovistos de elementos estadísticos para averiguarlo, indagando los cambios operados en la constitución de sexos y edades² del conjunto de habitantes, hemos recurrido a un criterio satisfactorio para el caso, a pesar de su empirismo. Si las fluctuaciones de la tasa de nupcialidad respondiesen exclusivamente a las variaciones de la cantidad de extranjeros en nuestra población y no a las del estado económico, los matrimonios entre hombres y mujeres argentinos serían absolutamente insensibles a estas últimas.

² El autor se refiere a la estructura por sexo y edad.

Los hechos, sin embargo, indican lo contrario, como se ve en la línea delgada del mismo gráfico 2, línea que refleja las variaciones de los matrimonios entre argentinos en la ciudad de Buenos Aires, a partir del año 1885, en que la estadística municipal ofrece recién este detalle. Se prescinde por completo de las nupcias entre extranjeros y de las uniones mixtas entre argentinos y extranjeros, para descartar la influencia hipotética del factor migratorio. Las dos líneas se mueven sincrónicamente salvo las inevitables discrepancias. Estas son más acentuadas que en el primer gráfico pues en él se considera las cifras de todos los matrimonios que, por su mayor amplitud, facilitan el juego de la ley de los grandes números.

Esta correlación nos demuestra la verdad de nuestro aserto anterior sobre la dependencia que existe entre las variaciones de la nupcialidad y las del estado económico, a través de las reacciones psicológicas determinadas por éstas. Lo que no excluye, desde luego, la influencia de los movimientos migratorios que, al reforzar o rebajar en el agregado social la proporción de los individuos en edad reproductiva, contribuyen a elevar o reducir el número de matrimonios por cada mil habitantes.

4. Concomitancia de las variaciones de la nupcialidad en Inglaterra y Gales y con las de la República Argentina

Dejando por un momento la ciudad de Buenos Aires, vamos a entrever ahora una cierta simpatía internacional entre los movimientos de la nupcialidad, de acuerdo a lo que se pone de manifiesto en el gráfico 3. Entre la línea delgada, que representa las variaciones de la nupcialidad en Inglaterra y Gales, y la línea gruesa, las de Buenos Aires, se manifiesta una concordancia tan interesante como significativa: ambas siguen las mismas tendencias crecientes o decrecientes, a no ser en los años que preceden inmediatamente a la guerra.

Las oscilaciones de la línea gruesa son más amplias que las de la delgada: el hecho se explica por la relativa sedimentación demográfica de Inglaterra, en contraste con la inestabilidad de la población de Buenos Aires, en que los movimientos migratorios ocasionan continuas perturbaciones en la constitución de sexos y edades y, por ende, en la tasa de nupcialidad.

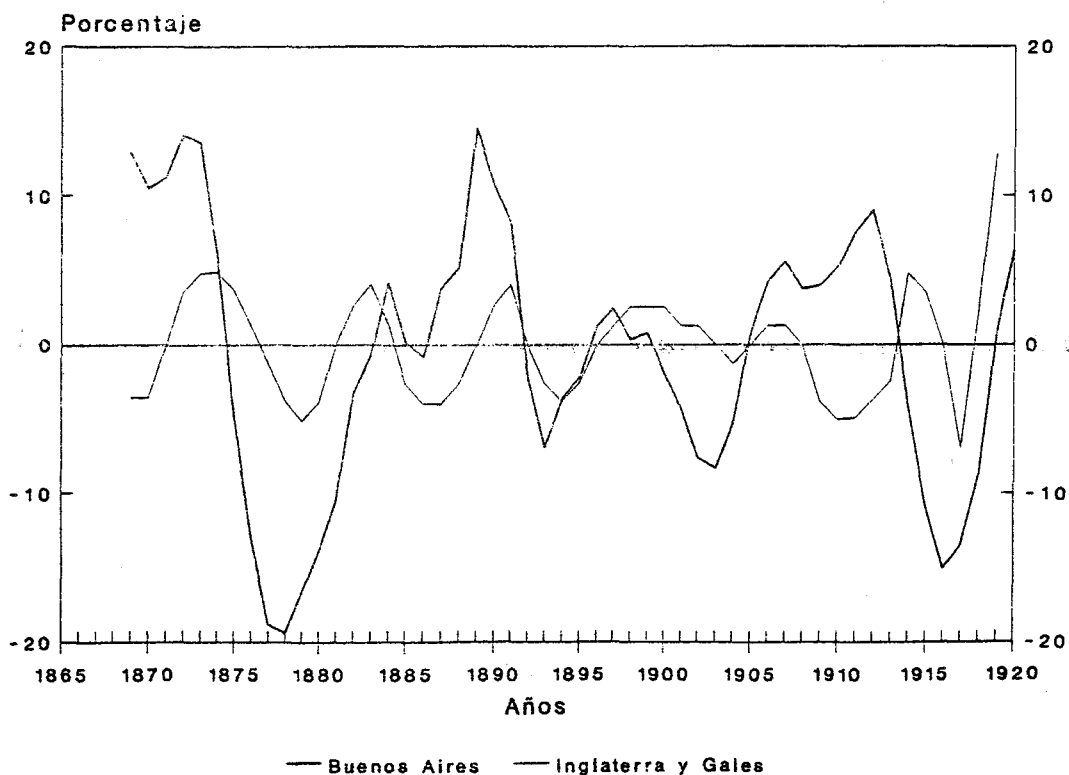
Es que la nupcialidad inglesa, como lo demostrara concluyentemente Hooker hace algunos años, es muy sensible a las variaciones económicas. La Gran Bretaña nos ha cedido su ahorro y su

espíritu de empresa y ocupa un lugar preponderante en nuestro comercio exterior. Es un hecho comprobado, por otra parte, que la acumulación colectiva del ahorro y la inclinación de sus poseedores a distribuirlo en el propio país o en las naciones extranjeras están sujetos a un movimiento ondulatorio.

A su vez, este movimiento ondulatorio explica el ritmo de las crisis generales y periódicas, cuyo desenvolvimiento en la Gran Bretaña se refleja nítidamente en los ciclos económicos argentinos. De esto se infiere, por consiguiente, que la simpatía entre la nupcialidad inglesa y la argentina proviene de la interdependencia económica entre los respectivos países.

Gráfico 3

VARIACIONES DE LAS TASAS DE NUPCIALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y DE INGLATERRA Y PAIS DE GALES 1869-1920



Excluidas las tendencias seculares

Cuadro 8

TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO DE LA TASA DE NUPCIALIDAD EN INGLATERRA Y GALES

Año	Tendencia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término		Año	Tendencia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término	
			Absol.	Relat. (%)				Absol.	Relat. (%)
1869	8.4	8.1	-0.3	-3.6	1895	7.8	7.6	-0.2	-2.6
1870	8.4	8.1	-0.3	-3.6	1896	7.8	7.8	0.0	0.0
1871	8.4	8.4	0.0	0.0	1897	7.9	8.0	0.1	1.3
1872	8.3	8.6	0.3	3.6	1898	7.9	8.1	0.2	2.5
1873	8.3	8.7	0.4	4.8	1899	7.9	8.1	0.2	2.5
1874	8.2	8.6	0.4	4.9	1900	7.9	8.1	0.2	2.5
1875	8.1	8.4	0.3	3.7	1901	7.9	8.0	0.1	1.3
1876	8.1	8.2	0.1	1.2	1902	7.9	8.0	0.1	1.3
1877	8.0	7.9	-0.1	-1.3	1903	7.9	7.9	0.0	0.0
1878	7.9	7.6	-0.3	-3.8	1904	7.9	7.8	-0.1	-1.3
1879	7.8	7.4	-0.4	-5.1	1905	7.8	7.8	0.0	0.0
1880	7.7	7.4	-0.3	-3.9	1906	7.8	7.9	0.1	1.3
1881	7.6	7.6	0.0	0.0	1907	7.7	7.8	0.1	1.3
1882	7.5	7.7	0.2	2.7	1908	7.7	7.7	0.0	0.0
1883	7.4	7.7	0.3	4.1	1909	7.8	7.5	-0.3	-3.8
1884	7.5	7.6	0.1	1.3	1910	7.9	7.5	-0.4	-5.1
1885	7.5	7.3	-0.2	-2.7	1911	8.0	7.6	-0.4	-5.0
1886	7.5	7.2	-0.3	-4.0	1912	8.0	7.7	-0.3	-3.8
1887	7.5	7.2	-0.3	-4.0	1913	8.1	7.9	-0.2	-2.5
1888	7.5	7.3	-0.2	-2.7	1914	8.3	8.7	0.4	4.8
1889	7.5	7.5	0.0	0.0	1915	8.5	8.8	0.3	3.5
1890	7.5	7.7	0.2	2.7	1916	8.6	8.6	0.0	0.0
1891	7.5	7.8	0.3	4.0	1917	8.6	8.0	-0.6	-7.0
1892	7.6	7.6	0.0	0.0	1918	8.6	8.8	0.2	2.3
1893	7.7	7.5	-0.2	-2.6	1919	8.6	9.7	1.1	12.8
1894	7.8	7.5	-0.3	-3.8					

5. Variaciones de la natalidad y de la nupcialidad

También se observa en los nacimientos un movimiento oscilatorio análogo al registrado en el caso de los matrimonios, como se ve en el gráfico 1. La línea de puntos, que expresa las variaciones de la tasa bruta de natalidad, sigue las ondulaciones de la línea delgada que, según ya sabemos, indica las variaciones de la nupcialidad en la ciudad de Buenos Aires. Hasta mediados de la década de 1880 la natalidad no parece guardar relación con la nupcialidad; en cambio, después de esa época la vinculación es evidente.

El hecho que la línea de puntos siga a la delgada con un intervalo de uno a dos años señala claramente que los nacimientos —a que la primera se refiere— resultan de los matrimonios, cuyas fluctuaciones están representadas por la segunda línea.

La carencia de estadísticas nos impide averiguar si al incremento de la natalidad, determinado por los nuevos matrimonios, se agregan los efectos de las alteraciones de la fecundidad³ en los matrimonios ya existentes. Es bien probable, sin embargo, que los ciclos económicos influyan sobre la natalidad en la misma forma en que reaccionan sobre la nupcialidad. Las investigaciones realizadas en otros países y la observación cotidiana nos sugieren que el empeoramiento o la mejora —recalco el sentido dinámico de estos términos— de la situación económica inclina a la gran masa de individuos a restringir o expandir su prole.

6. La mortalidad, variable independiente

En cuanto a la mortalidad, del carácter errático de sus variaciones se deduce que, si existe alguna conexión entre ellas y los ciclos económicos, preponderan otros factores, tales como las epidemias, las alteraciones climáticas, que modelan su curso definitivo.

En las fluctuaciones en cortos períodos de la población, la mortalidad tendría que ser tratada como un fenómeno independiente, como una variable independiente, respecto a las ondulaciones económicas. Pero aquellas fluctuaciones de la población no dejarían por ello de depender de estas últimas, ya que la natalidad, que es uno de los términos del problema, oscila de acuerdo a las alternativas del ciclo económico, como acaba de verse.

³ En el texto original, el autor usaba el término *fertilidad* para referirse a la fecundidad.

Cuadro 9

**TENDENCIA SECULAR Y VARIACIONES A CORTO TERMINO DE LA
TASA DE NATALIDAD EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término		Año	Tenden- cia secular (por mil)	Cifras reales (por mil)	Variaciones a corto término	
			Absol.	Relat. (%)				Absol.	Relat. (%)
1869	35.91	37.51	1.60	4.5	1895	41.60	40.85	-0.76	-1.8
1870	35.65	36.73	1.08	3.0	1896	41.12	41.12	-0.00	-0.0
1871	35.19	36.07	0.88	2.5	1897	40.37	41.45	1.09	2.7
1872	34.61	35.32	0.71	2.0	1898	39.84	41.37	1.53	3.8
1873	34.13	35.16	1.03	3.0	1899	39.10	40.53	1.43	3.7
1874	33.71	34.75	1.04	3.1	1900	38.48	39.73	1.25	3.3
1875	32.84	33.52	0.68	2.1	1901	37.89	38.19	0.30	0.8
1876	31.90	31.89	-0.01	-0.0	1902	37.31	36.64	-0.67	-1.8
1877	31.31	30.16	-1.16	-3.7	1903	36.68	35.15	-1.54	-4.2
1878	30.68	29.75	-0.93	-3.0	1904	36.02	34.28	-1.74	-4.8
1879	30.22	29.11	-1.11	-3.7	1905	35.31	34.10	-1.22	-3.5
1880	29.88	28.53	-1.35	-4.5	1906	34.85	34.27	-0.58	-1.7
1881	29.81	27.94	-1.87	-6.3	1907	34.27	34.52	0.25	0.7
1882	30.27	28.16	-2.11	-7.0	1908	33.88	34.58	0.70	2.1
1883	31.32	29.15	-2.17	-6.9	1909	33.66	34.06	0.41	1.2
1884	32.77	29.91	-2.85	-8.7	1910	33.14	33.83	0.70	2.1
1885	34.02	31.53	-2.49	-7.3	1911	32.57	33.32	0.75	2.3
1886	35.57	33.71	-1.86	-5.2	1912	31.95	32.92	0.97	3.0
1887	36.75	37.17	0.42	1.1	1913	31.07	32.25	1.18	3.8
1888	38.01	41.01	3.01	7.9	1914	30.16	30.99	0.84	2.8
1889	39.12	43.51	4.39	11.2	1915	29.33	29.48	0.16	0.5
1890	40.04	44.67	4.63	11.6	1916	28.50	27.82	-0.69	-2.4
1891	40.99	43.13	2.14	5.2	1917	27.64	26.70	-0.94	-3.4
1892	41.74	42.55	0.81	1.9	1918	26.86	25.69	-1.18	-4.4
1893	42.15	41.20	-0.95	-2.2	1919	26.14	24.98	-1.15	-4.4
1894	42.13	41.22	-0.91	-2.2	1920	25.39	24.64	-0.75	-3.0

II. TENDENCIAS SECULARES DE LOS FENOMENOS DEMOGRAFICOS

1. La tesis de Malthus

La concomitancia de los movimientos de la población, en cortos períodos, con las variaciones del estado económico recuerda uno de los aspectos del *Ensayo* de Malthus.

Afirmaba éste que el crecimiento de la población estaba contenido por obstáculos económicos, a saber, la cantidad limitada de medios de subsistencia de que los hombres disponen.

Cuando estos medios aumentan, o sea, cuando mejora el estado económico, se elevan las cifras de la nupcialidad y la natalidad y, por ende, las de la población. De tal modo que todo el incremento se emplea en mantener nuevos habitantes.

La población presiona, pues, constantemente sobre las subsistencias. Y, si el equilibrio entre ambas se perturba por una abundante procreación, urgen fuerzas represivas que destruyen una parte de los habitantes hasta reestablecer aquél. Esas fuerzas actúan a través de una excesiva mortalidad general o infantil, la miseria, el vicio y las guerras. Pero el lesequilibrio se evitaría o amenguaría, en todo caso, si obrasen con mayor eficacia las fuerzas preventivas, que inducen a los hombres a postergar sus nupcias y a limitar la natalidad.

La experiencia posterior a Malthus, sin embargo, parece haber resultado desfavorable a su tesis. En efecto, a pesar del crecimiento de la riqueza —en la que figuran los medios de subsistencia— la natalidad comenzó a descender en forma continua en la segunda mitad del siglo XIX. Es cierto que también disminuyó la mortalidad general e infantil, pero con menor intensidad que aquélla. De modo que en el crecimiento vegetativo de la población se inició asimismo una tendencia declinante.

Por un lado, se habría comprobado, pues, que el mejoramiento de la situación económica estimularía la natalidad y, por otro, que la natalidad habría disminuido, no obstante el aumento de la prosperidad general. Sin embargo, un fenómeno no excluye al otro. El primero se refiere a las variaciones en cortos períodos de la natalidad y la situación económica, mientras que el segundo constituye una tendencia general o secular de la natalidad y el estado económico. Las inflexiones que la natalidad experimenta en lapsos reducidos estarían determinadas por las variaciones económicas, a través de ciertas reacciones psicológicas. Pero tales inflexiones ocurrirían dentro de una tendencia secular decreciente de la natalidad, que podría o no podría depender del estado económico.

Es precisamente lo que trataremos de averiguar en seguida.

2. La revolución industrial y el aumento de la natalidad en Inglaterra

Malthus escribió su *Ensayo* cuando la revolución industrial sacudía profundamente la estructura económica y social de la Gran Bretaña, impulso perturbador a que no se substraen los otros países, conforme se expande el sistema de producción capitalista. La maquinaria substituye a los obreros y artesanos en las ciudades; y al número creciente de desocupados agréganse los paisanos que los señores desalojan de sus campos, dedicados en adelante al pastoreo o a extensiones de caza.

Este exceso relativo de población en la Gran Bretaña, en los comienzos del siglo pasado, no se atenúa tanto por el recrudescimiento de las fuerzas represivas cuanto por la emigración y la absorción de trabajadores, determinada por el propio sistema capitalista que se extiende prodigiosamente y se consolida por la apertura de nuevos mercados y el descenso del coste de fabricación.

Observemos en el gráfico 4 la tendencia secular de los fenómenos demográficos cuando esto último sucede, una vez que el nuevo sistema domina en la economía inglesa. Para eliminar fácilmente las variaciones a corto término y hacer resaltar la tendencia secular, hemos tomado promedios quinquenales de las tasas.

La tasa de natalidad se eleva gradualmente hasta el quinquenio 1875-1880; también aumenta la tasa de mortalidad, pero con menos fuerza; de manera que la diferencia entre ambas, o sea, la tasa de crecimiento vegetativo, crece continuamente hasta el mencionado período 1875-1880.

No obstante este fuerte incremento de la población, aumenta el bienestar de las masas y se eleva su tenor de vida.

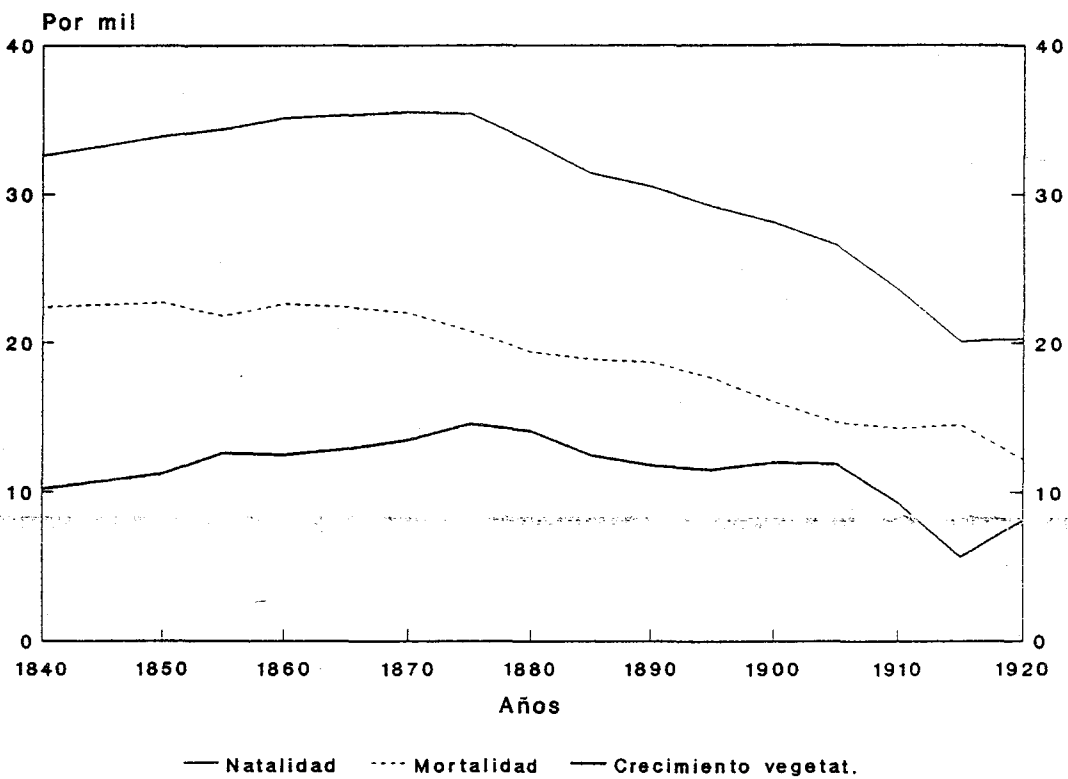
Es que se dispone de una cantidad más grande de bienes consumibles (incluidos los medios de subsistencia) y crecen los réditos reales de los individuos, medidos en esos bienes consumibles. Como que la rápida acumulación del ahorro, derivada en gran parte de los grandes beneficios, promueve a su vez el mayor desenvolvimiento del sistema capitalista y el descenso del coste de una producción creciente.

Expresado en términos un tanto esquemáticos: aumenta intensamente la cantidad de bienes consumibles; pero este incremento se emplea sólo en parte en la creación de nuevos individuos, pues la otra parte se dedica a mejorar el estado de la población existente. Se relaja, pues, la fuerza de los obstáculos que impiden el crecimiento de los habitantes, pero no en la medida necesaria para eliminar el margen de

riqueza que el progreso técnico y económico va formando entre los guarismos de la población y de las subsistencias, las que tienden a constituir una cuota relativamente decreciente de aquella riqueza. La natalidad pudo ser más considerable y el hecho que no lo fue señala la presencia de una acción volitiva en los individuos para restringir su prole y mejorar su standard de vida.

Gráfico 4

INGLATERRA Y PAIS DE GALES: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO 1841-1924



Los años representan el inicio del decenio (1840-50) o de los quinquenios (1850-55 hasta 1920-24)

Cuadro 10

**INGLATERRA Y GALES: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
DE CRECIMIENTO VEGETATIVO. PROMEDIOS QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
1841-1850	32.6	22.4	10.2
1851-1855	33.9	22.7	11.2
1856-1860	34.4	21.8	12.6
1861-1865	35.1	22.6	12.5
1866-1870	35.3	22.4	12.9
1871-1875	35.5	22.0	13.5
1876-1880	35.4	20.8	14.6
1881-1885	33.5	19.4	14.1
1886-1890	31.4	18.9	12.5
1891-1895	30.5	18.7	11.8
1896-1900	29.2	17.7	11.5
1901-1905	28.1	16.1	12.0
1906-1910	26.6	14.7	11.9
1911-1915	23.6	14.3	9.3
1916-1920	20.1	14.5	5.6
1921-1924	20.3	12.2	8.1

3. Elevación del nivel de vida de las masas

Así que⁴ perdura el aumento de los salarios y se abaratan los medios de vida, las clases más numerosas experimentan en el siglo XIX transformaciones psicológicas de profundo significado demográfico, económico y político.

⁴ En éste, como en varios casos más adelante, tiene la acepción de la expresión "en la medida que".

Limitémonos a las primeras para no rebasar nuestro asunto. A las necesidades primordiales de alimentación y vestido, esto es, las que constituyen el *mínimum* requerido fisiológicamente para poder subsistir, de acuerdo a la concepción malthusiana, a estas necesidades primordiales, decía, se substituye un complejo creciente de necesidades que se multiplican y diversifican, que se amplían en cantidad y modifican en calidad.

De tal suerte que ante el desenvolvimiento económico del siglo pasado el *mínimum* de subsistencia más o menos rígido, a que Malthus se refería, cede el lugar a un *mínimum* variable impuesto por un *standard of life* que aspira constantemente a elevarse.

De ello emerge, cabalmente, la reacción de carácter demográfico, que no es automática sino volitiva. O el ascenso del salario real se traduce en la ampliación de la familia o en el mayor bienestar de una familia más limitada.

He ahí el problema cotidiano que comienza a plantearse conforme el bienestar de las masas, al perdurar, les permite una existencia más llevadera y les hace ganar en cultura, a la vez que desarrollan y refuerzan sus sentimientos de responsabilidad y previsión.

4. Descenso constante de la natalidad inglesa

Las estadísticas de la segunda mitad del siglo XIX contribuyen a despejar las incógnitas del problema. En este período la tendencia secular de la natalidad en Inglaterra y Gales, después del fuerte impulso recibido del desenvolvimiento técnico y económico subsiguiente a la revolución industrial, comenzó a deslizarse por la pendiente. Lo mismo acaece con la mortalidad. Entre el descenso de una y otra existe una interdependencia en que no sabríamos detenernos: disminuye la natalidad porque la mortalidad deja menos claros que llenar en cada familia y en el conjunto de la población; y desciende la mortalidad, en especial la mortalidad de los niños, porque la procreación es menos abundante. Sin embargo, como el descenso de los nacimientos prevalece por su intensidad, declina también el crecimiento vegetativo de la población, como puede observarse en el diagrama. Por lo tanto, la cifra de los habitantes continúa creciendo pero con un ritmo inferior al que caracteriza la época precedente.

5. La fecundidad en las distintas clases sociales

El descenso de la natalidad no se ha manifestado parejamente en los distintos estratos sociales, como se desprende de un trabajo de Stevenson, publicado en mayo de 1920 en el *Journal of the Royal Statistical Society*.

El censo inglés agrupa a los habitantes en cinco clases, en orden decreciente de condición económico-social, y en tres grupos, segregados de los anteriores, por sus especiales características.

La primera clase, que llamaríamos superior, está constituida por los capitalistas, empresarios, administradores y las categorías más altas de las actividades intelectuales, artísticas y profesionales.

La segunda clase, que designaríamos clase media, comprende a los pequeños comerciantes, a los artesanos en cuyo trabajo hay elementos de creación artística individual, las categorías inferiores de los grupos profesionales, intelectuales y artísticos y los propietarios de explotaciones agrícolas.

La tercera clase abarca a los trabajadores calificados, en que la aptitud y la destreza preponderan sobre la fuerza física.

La cuarta se refiere a los obreros semicalificados, que requieren menos aptitudes que los anteriores y en los cuales la fuerza física es esencial.

La quinta clase está constituida por los obreros no calificados en los que prácticamente domina el trabajo material grosero.

De los tres grupos restantes, el primero está constituido por los trabajadores textiles; el segundo, por los mineros; y el tercero, por los asalariados agrícolas.

Se ha agrupado, por lo tanto, a los individuos de las cinco primeras clases, en orden decreciente de condición económico-social.

Así que disminuye la fortuna de las clases, aumenta la fecundidad conyugal, como puede verse en el cuadro 11. En la clase superior o rica hay apenas 213 niños por cada cien familias, mientras que en la de los obreros no calificados el guarismo se eleva a 317. Más intensa es aún la fecundidad de los mineros, que alcanza a 348 hijos por cada cien familias.

La mortalidad crece, asimismo, en razón inversa de la situación económica: de 123 que mueren en la clase superior por cada mil niños nacidos, se sube a 202 entre los obreros no calificados y a un máximo de 212 entre los mineros.

Las familias de obreros textiles presentan una fecundidad reducida y una mortalidad intensa. Es que en la industria textil trabaja gran parte de las madres de este grupo, circunstancia que dificulta su doble función materna de tener y criar hijos.

Cuadro 11

**INGLATERRA Y GALES: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
DE CRECIMIENTO VEGETATIVO**

Clases sociales	Fecundidad por 100 familias	Mortalidad por 1 000 nacidos	Sobrevivientes por 100 familias (fecundidad efectiva)
I. Clase superior	213	123	187
II. Clase media	248	150	211
III. Obreros calificados	278	167	231
IV. Obreros semicalificados	285	173	236
V. Obreros no calificados	317	202	253
VI. Trabajadores textiles	247	203	197
VII. Trabajadores mineros	348	212	274
VIII. Trabajadores agrícolas	320	129	287

Por el contrario, en el grupo de los trabajadores agrícolas la elevada fecundidad y la baja mortalidad se explican por el ambiente material y moral en que se desenvuelve la vida de campo. Este es precisamente el grupo que más contribuye al crecimiento demográfico del país, según puede verse en la tercera columna del cuadro anterior, en que se presenta la proporción de hijos sobrevivientes por cada cien familias, o sea, la fecundidad efectiva, eliminada la acción de la mortalidad.

El hecho que la fecundidad efectiva crezca a medida que se rebajan las condiciones económicas nos comprueba que la mayor intensidad de las fuerzas represivas no compensa del todo el enervamiento de los frenos preventivos denunciado por la creciente fecundidad de las cinco clases.

Estas diferencias entre las distintas clases sociales se amplían durante el período considerado por las estadísticas, o sea, desde la mitad del siglo pasado. En los matrimonios realizados en la década 1851-61 la diferencia de fecundidad entre la clase superior y la clase de los jornaleros es de 16 por ciento, mientras que en los realizados en el período 1906-11 alcanza a 43 por ciento. Si las cifras permitiesen efectuar la comparación veinte años antes, expresa Stevenson, se hubiese encontrado, probablemente, una igualdad substancial entre las clases sociales. Parece tanto menos aceptable esta hipótesis si se reflexiona acerca de las costumbres de las clases inferiores, cuya propia pobreza les induce a vivir al día sin prever el porvenir de la prole que traen al mundo con tanta facilidad.

Sea de ello lo que fuere, aquel estadístico inglés nos demuestra cómo la disminución de la fecundidad, iniciada en los grupos superiores, contagia gradualmente a las distintas clases sociales, con tanta menor eficacia cuanto más baja es la categoría social.

Es que las clases superiores, prósperas y cultas, ofrecen un terreno más propicio a la propaganda de las prácticas preventivas. Aparte que esta propaganda, realizada a la vez por ideólogos desinteresados y por los que esperan lucrar con sus efectos, depende en buen grado del libro y del periódico para su divulgación.

La restricción de los nacimientos habría sido, por lo tanto, deliberada. Dos observaciones más, entre otras, contribuyen a probarlo. Primero, la fecundidad de las madres que trabajan es bajísima, lo que sugiere la influencia del factor volitivo. En segundo lugar, las estadísticas señalan que en las altas clases sociales aquella restricción aumenta de intensidad a medida que se extiende la duración del matrimonio; en otras palabras, una vez que los sentimientos de familia se han visto colmados con el nacimiento de uno o dos hijos, se acentúa en lo sucesivo la limitación de la fecundidad. Es evidente que tales hechos sólo pueden explicarse por intervención decisiva de la voluntad.

La heterogeneidad demográfica de las clases sociales ha sugerido en algunos eugenistas la idea de un peligro para el porvenir de la raza, en el hecho que los menos aptos se reproducirían con mayor fuerza que los más capaces. Esquivamos de adrede este asunto, pues la biometría no puede decirnos aún, en forma concluyente, si los individuos biológicamente mejor dotados son más escasos así que se baja en la escala social.

6. La disminución de la natalidad en otros países de raza europea

El descenso de la natalidad afecta a todos los países de raza europea, al menos a aquéllos para los que se dispone de estadísticas demográficas en un largo período. No se circunscribe, pues, a las viejas naciones de población densa sino que manifiéstase por igual en los países de reciente colonización, tales como Australia, Nueva Zelandia y el Canadá. En cuanto a la República Argentina, la falta de una información completa nos obliga a ceñirnos a las cifras de la ciudad de Buenos Aires, sin pretender por ello que nuestras conclusiones sean susceptibles de ser generalizadas a todo el territorio.

Para demostrarlo voy a presentar una serie de gráficos, lo que nos eximirá de fastidiosas citas numéricas.

Comenzaremos por Francia (gráfico 5), en que el proceso declinante de los nacimientos data de mucho tiempo atrás. Ya lo revelan las estadísticas de comienzo del siglo pasado, en épocas en que no se había perfeccionado aún los procedimientos de control de la natalidad.

Véase cómo desciende la tendencia secular del crecimiento vegetativo. Antes se decía que la población francesa trataba de estabilizarse. Ahora, en presencia de este decrecimiento, se teme más y más la despoblación.

El gráfico 6 de los movimientos de la población de Suecia es muy ilustrativo, pues al abarcar más de un siglo de experiencia, nos señala claramente el impulso que la natalidad y el crecimiento vegetativo de la población recibieron del progreso técnico y económico y de la facilidad de emigrar.

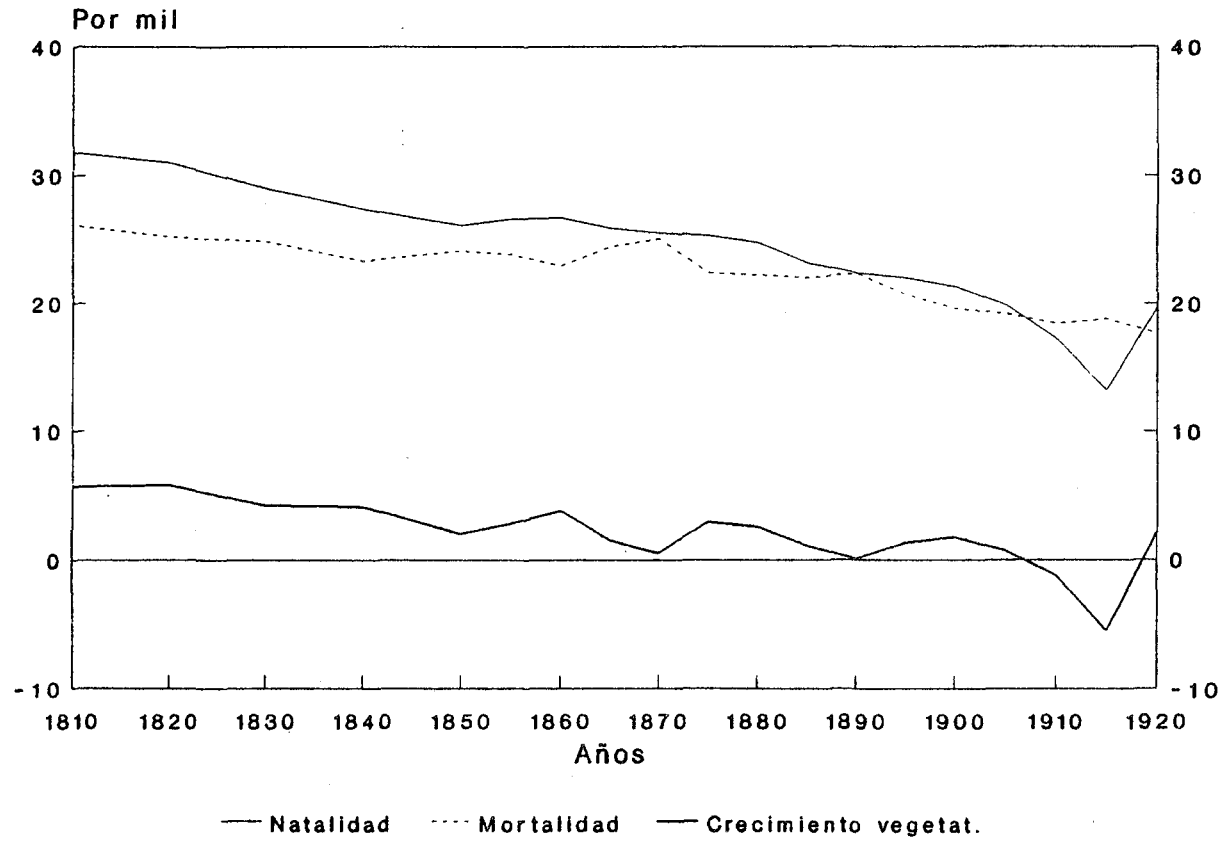
En cuanto a los países jóvenes, no podremos exhibir gráficamente el movimiento de los Estados Unidos, por cuanto carece este país de cifras completas. Pero la tasa de incremento total de la población, incluido el crecimiento migratorio, desciende de un máximo de 38 por mil anual entre los censos de 1850 y 1860 a 22.3 por mil entre 1900-1910 y a 16 por mil entre 1910-20.

Nos interesan especialmente Australia y Nueva Zelandia (gráficos 7 y 8, respectivamente), países nuevos y ricos como el nuestro, y en que la producción agropecuaria es la actividad fundamental.

Obsérvese cómo disminuye progresivamente la natalidad y el crecimiento vegetativo, no obstante el aumento de las actividades productivas. Es que en Australia y Nueva Zelandia se trata de conservar y ascender a toda costa el nivel de existencia. Así se comprende la política de la Australia blanca, en cuyo nombre se excluye por completo a los asiáticos de su enorme territorio; de ahí las leyes drásticas sobre inmigración europea y la conducta no menos severa de los obreros que han llegado a excluir de sus sindicatos a los inmigrantes que, en lugar de cultivar la tierra, congestionaban más las ciudades.

Gráfico 5

FRANCIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1811-1924



Los años representan el inicio de cada decenio (1810-20 a 1840-50) o quinquenio (1850-55 a 1920-24)

Cuadro 12

**FRANCIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
DE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
PROMEDIOS DECENALES Y QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
1811-1820	31.8	26.1	5.7
1821-1830	31.0	25.2	5.8
1831-1840	29.0	24.8	4.2
1841-1850	27.4	23.3	4.1
1851-1855	26.1	24.1	2.0
1856-1860	26.6	23.8	2.8
1861-1865	26.7	22.9	3.8
1866-1870	25.9	24.4	1.5
1871-1875	25.5	25.0	0.5
1876-1880	25.3	22.4	2.9
1881-1885	24.7	22.2	2.5
1886-1890	23.1	22.0	1.1
1891-1895	22.4	22.3	0.1
1896-1900	22.0	20.7	1.3
1901-1905	21.3	19.6	1.7
1906-1910	19.9	19.2	0.7
1911-1915	17.2	18.4	-1.2
1916-1920	13.2	18.8	-5.6
1921-1924	19.7	17.6	2.1

Gráfico 6

SUECIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1801-1923



Los años representan el inicio de los decenios (1800-10 a 1840-50) o quinquenios (1850-55 a 1920-23)

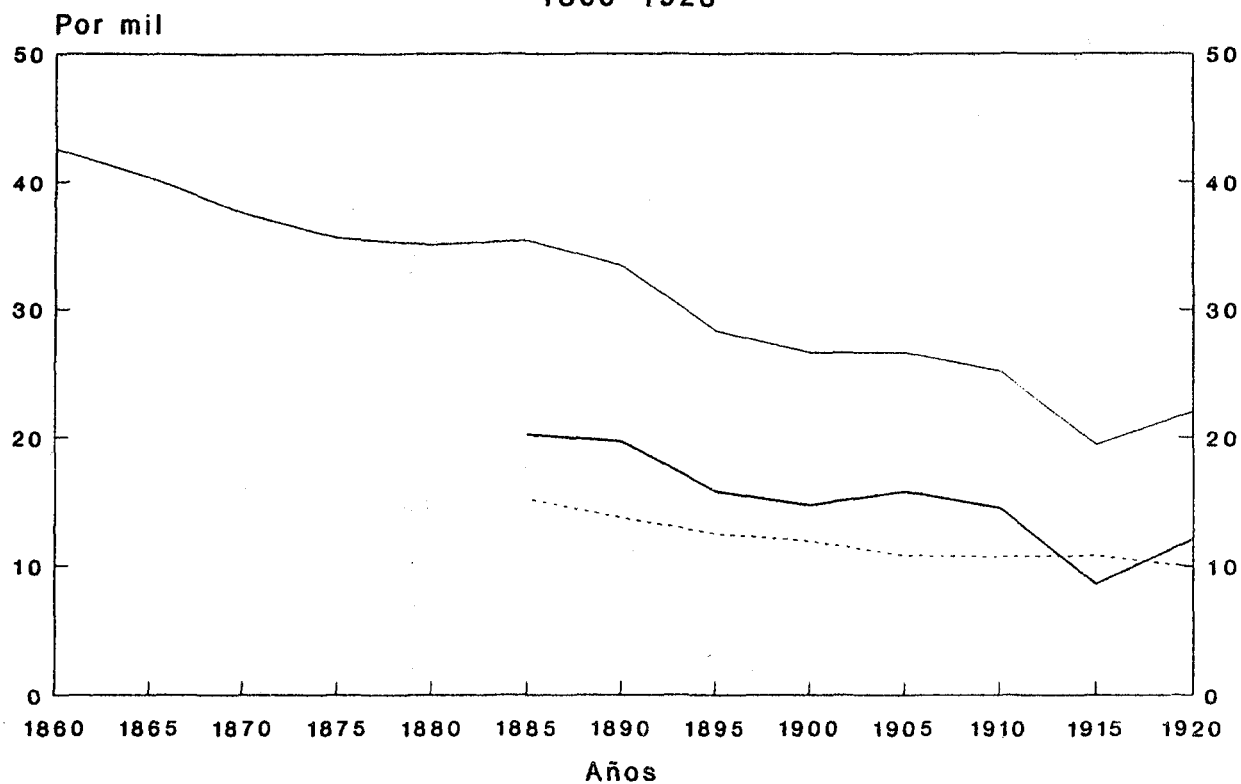
Cuadro 13

**SUECIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
DE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
PROMEDIOS DECENALES Y QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
1801-1810	30.9	27.9	3.0
1811-1820	33.4	25.8	7.6
1821-1830	34.6	23.6	11.0
1831-1840	31.5	22.8	8.7
1841-1850	31.1	20.6	10.5
1851-1855	31.8	21.6	10.2
1856-1860	33.7	21.7	12.0
1861-1865	33.2	19.8	13.4
1866-1870	29.7	20.5	9.2
1871-1875	30.7	18.3	12.4
1876-1880	30.3	18.3	12.0
1881-1885	29.4	17.5	11.9
1886-1890	28.8	16.4	12.4
1891-1895	27.4	16.6	10.8
1896-1900	26.9	16.1	10.8
1901-1905	26.1	15.5	10.6
1906-1910	25.5	14.3	11.2
1911-1915	23.1	14.0	9.1
1916-1920	21.1	14.5	6.6
1921-1923	19.9	12.2	7.7

Gráfico 7

AUSTRALIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1860-1923



— Natalidad Mortalidad — Crecimiento vegetat.

Los años representan el inicio de cada quinquenio

Cuadro 14

**AUSTRALIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y DE
CRECIMIENTO VEGETATIVO. PROMEDIOS QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
860-1864	42.6
865-1869	40.3
870-1874	37.6
875-1879	35.6
880-1884	35.1
885-1889	35.4	15.2	20.2
890-1894	33.4	13.7	19.7
895-1899	28.3	12.5	15.8
900-1904	26.6	11.9	14.7
905-1909	26.6	10.8	15.8
910-1914	25.2	10.7	14.5
915-1919	19.4	10.8	8.6
920-1923	22.0	9.9	12.1

.. Sin información

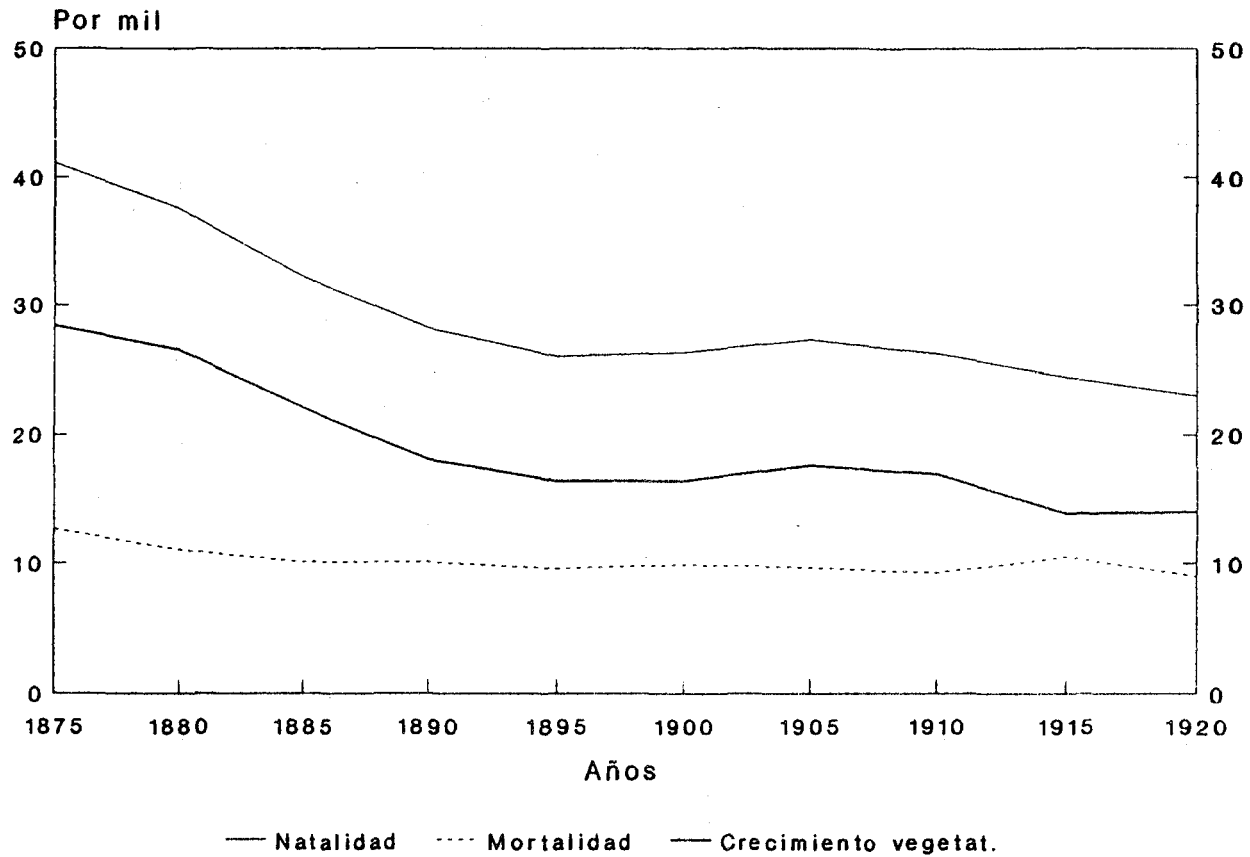
Cuadro 15

**NUEVA ZELANDIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD
Y DE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
PROMEDIOS QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
875-1879	41.1	12.7	28.4
880-1884	37.6	11.1	26.5
885-1889	32.2	10.1	22.1
890-1894	28.2	10.1	18.1
895-1899	26.0	9.6	16.4
900-1904	26.3	9.9	16.4
905-1909	27.3	9.7	17.6
910-1914	26.2	9.3	16.9
915-1919	24.4	10.5	13.9
920-1924	23.0	9.0	14.0

Gráfico 8

NUEVA ZELANDIA: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1875-1924



Los años representan el inicio de cada quinquenio

7. Descenso de la natalidad, de la fecundidad y de la tasa de crecimiento vegetativo en la ciudad de Buenos Aires

7, por último, véase el gráfico 9, relativo a la ciudad de Buenos Aires. Después de haber llegado a un máximo hacia el final del siglo pasado, las tendencias seculares de la natalidad y mortalidad descienden constantemente. Nótese cómo se eleva la tasa de crecimiento vegetativo y la población en el período en que el impulso económico del país es extraordinario, hasta principios del presente siglo, en que comienza a eclinar y llega a ser en el presente (1925) alrededor de la mitad de lo que fuera hace 25 años (1900).

A propósito de la tasa de crecimiento vegetativo, recordemos que no hace mucho se hizo un cálculo de la población de la Capital Federal tomando como base el incremento anual en el período comprendido entre el censo nacional de 1869 y el municipal de 1895. Si se analiza el contraste entre el ascenso de la tasa de crecimiento vegetativo en ese período, y el descenso subsiguiente, se pondrá de manifiesto cuán eligoso es hacer construcciones sobre la arena movediza de nuestra demografía.

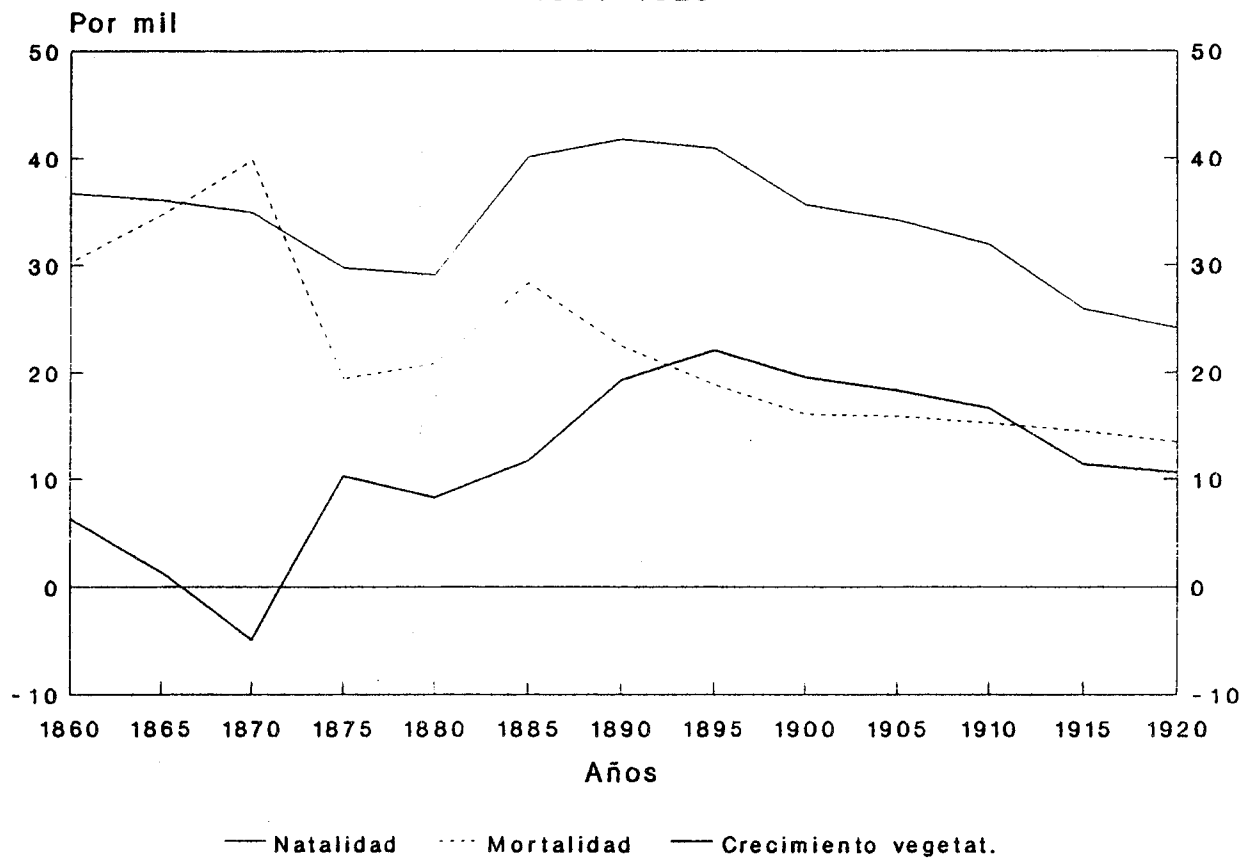
La natalidad ha menguado considerablemente y no porque los matrimonios hayan disminuido con respecto a la población, pues la tendencia secular de la nupcialidad se caracteriza por su estabilidad, sino porque descendió la fecundidad de cada matrimonio.

A falta de buenos datos censales, hemos ensayado un procedimiento casero que nos permita por lo menos conocer la tendencia del fenómeno: consiste en averiguar el término medio anual de los nacimientos que se produjeron en un quinquenio por cada cien matrimonios realizados en el año anterior al mismo quinquenio. Resulta así, como puede verse en el cuadro 17, que alrededor de 1880 ocurría un promedio de 6 a 7 nacimientos por cada matrimonio, en tanto que en el presente (1925) la cantidad media de hijos es un poco inferior a 3.

De tal suerte que la ciudad de Buenos Aires no se ha substraído al fenómeno general, lo que indicaría una presión más fuerte de sus habitantes sobre el nivel de existencia.

Gráfico 9

CIUDAD DE BUENOS AIRES: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1861-1925



Los años representan el inicio de cada quinquenio

Cuadro 16

**CIUDAD DE BUENOS AIRES: TASAS DE NATALIDAD,
MORTALIDAD Y DE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
PROMEDIOS QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
1861-1865	36.7	30.3	6.4
1866-1870	36.1	34.7	1.4
1871-1875	35.0	39.8	- 4.8
1876-1880	29.8	19.4	10.4
1881-1885	29.1	20.8	8.3
1886-1890	40.1	28.4	11.7
1891-1895	41.8	22.5	19.3
1896-1900	40.9	18.8	22.1
1901-1905	35.7	16.1	19.6
1906-1910	34.2	15.9	18.3
1911-1915	31.9	15.2	16.7
1916-1920	25.9	14.5	11.4
1921-1925	24.2	13.5	10.7

Cuadro 17

CALCULO GROSERO DE LAS VARIACIONES DE LA FECUNDIDAD
CONYUGAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Año	Matri- monics	Promedio anual de nacimien- tos en el quinquenio posterior	Promedio de naci- mientos por 100 matri- monics	Año	Matri- monics	Promedio anual de nacimien- tos en el quinquenio posterior	Promedio de naci- mientos por 100 matri- monics
1868	1 703	7 040	413.4	1895	5 492	26 421	481.1
1869	1 858	7 384	397.4	1896	5 797	27 107	467.6
1870	1 916	7 698	401.8	1897	5 751	27 484	477.9
1871	1 896	7 944	419.0	1898	6 111	27 558	451.0
1872	2 193	8 089	368.9	1899	6 045	27 694	458.1
1873	2 291	8 151	355.8	1900	6 496	28 132	433.1
1874	1 968	8 258	419.6	1901	6 432	28 670	445.7
1875	1 776	8 231	463.5	1902	6 479	29 932	462.0
1876	1 635	8 372	512.0	1903	6 667	31 605	474.1
1877	1 467	8 701	593.1	1904	7 287	33 351	457.7
1878	1 478	9 082	614.5	1905	8 352	35 336	423.1
1879	1 636	9 586	585.9	1906	9 732	37 456	384.9
1880	1 652	10 251	620.5	1907	10 008	39 152	391.2
1881	1 859	11 056	594.7	1908	10 798	40 911	378.9
1882	2 138	11 922	557.6	1909	11 405	42 369	371.5
1883	2 568	13 281	517.2	1910	12 285	42 404	345.2
1884	2 774	14 919	537.8	1911	13 113	41 681	317.9
1885	3 200	16 568	517.8	1912	14 065	40 670	289.2
1886	3 141	18 245	580.9	1913	13 801	38 890	281.8
1887	3 462	19 495	563.1	1914	12 200	37 051	303.7
1888	4 498	20 625	458.5	1915	11 158	36 394	326.2
1889	4 159	21 256	511.1	1916	11 356	36 057	317.5
1890	5 545	21 880	394.6	1917	10 687	36 139	338.2
1891	5 007	22 618	451.7	1918	12 000	36 836	307.0
1892	4 607	23 743	515.4	1919	13 472	37 964	281.8
1893	4 919	24 596	500.0	1920	15 323	38 876	253.7
1894	5 019	25 608	510.2	1921	15 692	39 506	251.8

III. EL EQUILIBRIO DEMOGRAFICO

1. Interdependencia entre los factores del equilibrio demográfico

Se cae en una verdadera logomaquia cuando en las ciencias sociales se busca afanosamente las "causas" de ciertos hechos que forman parte de un complejo de fenómenos ligados entre sí por relaciones de interdependencia.

Si suponemos este complejo en equilibrio, la alteración de cualquiera de sus términos repercute con mayor o menor intensidad sobre los demás; y éstos, a su vez, reaccionan sobre el primero. Con criterio poco científico se designa a unos, causas, y a otros, efectos; pero, a su turno, éstos trócanse en causas y éstas en efectos. Con lo que se gira sin cesar dentro de un círculo vicioso.

Es así como se ha indagado la "causa" del descenso de la natalidad, sin analizar detenidamente el equilibrio demográfico, cuyos factores primordiales, en forma muy esquemática, serían los siguientes:

- i) El instinto genésico;
- ii) Los obstáculos materiales de orden económico que se oponen a su expansión. En otros términos, la cantidad limitada de recursos económicos, de la riqueza de que dispone la colectividad, dados la organización social y el estado de la técnica productiva;
- iii) La formación psicológica de las masas, esto es, sus inclinaciones, sentimientos, prejuicios y creencias;
- iv) La mortalidad;
- v) Los medios con que cuentan los individuos para llevar a la práctica estas inclinaciones, sentimientos, etc., en materia de natalidad.

La fuerza virtual del instinto genésico puede ser considerada como constante, en el período que estudiamos. Se ha sostenido, no obstante, que el descenso de la natalidad proviene del embotamiento de aquél, como si modificaciones fisiológicas de tal magnitud pudieran acaecer en el corto lapso de algunas décadas.

En la hipótesis que disminuyesen los obstáculos económicos, vale decir, aumentase la riqueza, y que los otros factores del equilibrio demográfico permaneciesen inalterados, el instinto genésico se expandiría en la medida en que hubiese menguado la fuerza de aquellos obstáculos. Se elevaría, por consiguiente, la natalidad, de acuerdo a la tesis malthusiana.

La condición que los otros factores del equilibrio demográfico permaneciesen inalterados no concuerda, sin embargo, con la realidad.

La variación de un factor perturba todo el sistema. El no tenerlo en cuenta introduce un gran error en las teorías sobre la población. Trataremos de evitar este error al ocuparnos rápidamente del equilibrio demográfico desde el siglo pasado, a la luz de los hechos referidos en este trabajo, para formular escuetamente su explicación teórica.

El crecimiento de la riqueza en el siglo anterior permite, en primer lugar, que la natalidad aumente, mientras promueve una lenta transformación de la psicología colectiva. Sobre ciertos sentimientos y creencias favorables a la formación de familias numerosas, por ejemplo, prepondera el deseo de rodearse en lo posible de todos los recursos y las exigencias de una vida progresivamente complicada. Por otra parte, conforme las masas van asimilando los hábitos de vida de las clases superiores, requieren y consumen más riqueza y se ocupan más del porvenir. De ahí la generalización de las fuerzas preventivas, del propósito deliberado de restringir la natalidad; propósito que adquiere miras a ganar toda la fuerza y consistencia de un hábito social que se acataría más o menos conscientemente.

Pero no entraremos en el cercado ajeno, pues allí trabaja el psicólogo social. Bástanos agregar que aquellas transformaciones no sólo se manifiestan sobre la natalidad sino que reaccionan sobre la misma producción de la riqueza; se refuerza el interés personal de los individuos y las preocupaciones de carácter económico pasan al primer plano entre los móviles que determinan las acciones humanas.

Al disminuir la natalidad se perturba, además, otro de los factores del equilibrio demográfico. La mortalidad desciende y, a su turno, influye sobre aquélla, como ya lo hemos anotado.

Los fallecimientos son menores, asimismo, en razón que el crecimiento de la riqueza hace posible la práctica de las medidas que la ciencia médica y la higiene pública aconsejan en su constante perfeccionamiento. Y, al declinar la mortalidad, disminuye, además, la destrucción de riquezas que se deriva de la crianza de individuos que no llegan a la edad productiva, esto es, que fallecen antes de los 18 años, aproximadamente.

Que el aumento de la riqueza haya reaccionado sobre las tendencias, sentimientos, etc., no justifica que se lo erija en "causa" de tales transformaciones psicológicas. Ni mucho menos que a través de la influencia de esos factores sobre la conducta de los individuos haya sido la "causa" del descenso de la natalidad. Puesto que aquel fenómeno ha surgido al calor del espíritu de empresa y de tendencias psicológicas favorables al desenvolvimiento económico que, a su vez, reacciona sobre uno y otras.

Y, por último, el propósito deliberado de restringir la natalidad es tanto más efectivo y es tanto mayor, entonces, la alteración del equilibrio demográfico cuanto más se haya perfeccionado y divulgado las prácticas tendenzadas hacia este fin.

Estimulados los hombres por sus sentimientos paternales, redoblan sus esfuerzos. El futuro nos dirá si la restricción artificial no tiende a debilitar esta actitud. También nos instruirá acerca del mayor o menor éxito en la vida, de los hijos de familias limitadas, criados en un ambiente fácil y lleno de oportunidades, en que el acicate de la necesidad sería menor que en las familias más extensas. En tales circunstancias, el descenso de la natalidad, resultante de la alteración del equilibrio demográfico, sería el agente de nuevas perturbaciones, por su influencia directa e indirecta sobre las actividades económicas.

2. Acción de la propaganda sobre la natalidad

El descenso de la natalidad, como ha de recordarse, comenzó en el quinquenio 1875-1880; y alrededor de 1876 se desarrolló en el Reino Unido la activísima campaña de Charles Bradlaugh y Annie Besant, en favor de la restricción artificial de la natalidad, mediante los procedimientos inventados para evitar la fertilización.

Tal coincidencia ha permitido afirmar que esa campaña ha sido la "causa" del descenso de la natalidad. Se atribuye así a la prédica ideológica una importancia decisiva, de que carece en sí misma. Las ideologías hacen efervescencia y tienen éxito cuando en el ambiente existen tendencias y sentimientos propicios, que la propaganda, cuando más, podría reforzar. Sin la transformación psicológica de las masas, en el siglo XIX, la campaña Bradlaugh-Besant no hubiese tenido trascendencia.

En efecto, cuando en los individuos siguen predominando las preocupaciones morales o religiosas, la eficacia de aquella "propaganda" es mucho menor. Por ejemplo, en un reciente trabajo de Sir William Beveridge sobre el descenso de la fecundidad en las razas europeas, se demuestra la diferencia de fecundidad entre las provincias holandesas, cuya vida se desenvuelve bajo condiciones políticas y económicas similares. El descenso de la natalidad ha sido mucho menos intenso en las provincias católicas que en las protestantes. Lo mismo se manifiesta en Canadá: en Quebec, en que el 85.5 por ciento de la población es católica, se producen 327 nacimientos legítimos por cada mil mujeres

casadas en edad fecunda; el guarismo desciende a 144 en Columbia Británica, en que apenas el 12.2 por ciento de la población pertenece al credo romano. Agregaremos, al pasar, que mientras en Quebec la mortalidad infantil es de 146 por mil, en Columbia Británica apenas llega a 61 por mil.

3. La natalidad y el aumento de la riqueza

Las transformaciones psicológicas requieren un lento proceso. Desde las clases superiores van infiltrándose paulatinamente hasta tocar las inferiores, según hemos visto al considerar la desigual fecundidad de los estratos sociales. De un país se extiende al resto por el intercambio de hombres, ideas y productos.

Si este proceso no tiene tiempo para desenvolverse, al aumento de la riqueza sigue el de la natalidad. Es por ello que la cantidad de nacimientos se eleva cuando la prosperidad crece en el corto período de ascenso del ciclo económico, según lo hemos demostrado al comenzar esta conferencia. Pero así que las transformaciones han podido realizarse, la natalidad desciende. Por donde se ve que la contradicción entre ambas proposiciones es sólo aparente.

4. Otros móviles psicológicos que influyen sobre la natalidad

El deseo de mantener y elevar el *standard of life* parece prevalecer actualmente entre los móviles que determinan a controlar los nacimientos. Pero debemos reconocer que en ciertos grupos sociales más o menos reducidos, según los países, y en ciertas épocas históricas otros motivos influyen poderosamente en el mismo sentido.

Rehúyese, entonces, la maternidad, pues los sentimientos de familia ceden a las preocupaciones de una vida inquieta y mundana, poco propensa de suyo a los goces y sacrificios del hogar. Recordemos a propósito las cavilaciones demográficas de Augusto, que se resuelven en la Lex Julia de Maritandis Ordinibus, por lo que se forzaba al matrimonio a los que habían preferido hasta entonces un celibato más o menos venturoso; y aquella otra ley Papa Poppea, que estimularía la natalidad. Ambas fueron ineficaces, pues en los sentimientos de la sociedad romana parecía dominar aquella máxima a la que Polibio atribuyó la decadencia de Grecia: "El deber de todo ciudadano es no dilapidar su fortuna y no tener hijos".

5. La presión de la población y los obstáculos económicos

En las sociedades y clases en las cuales lo que se designa por civilización ha tenido menos acceso, la escasa riqueza existente se confunde en gran parte con los bienes que los individuos requieren para satisfacer sus necesidades más elementales. En el siglo XIX el ingente desarrollo de la técnica y la economía permite satisfacer, además, las necesidades que surgen de continuo a medida que se elevan las condiciones de existencia.

En el primer caso, el crecimiento de la población, estimulado por el instinto genésico, está contenido por la cantidad de bienes requeridos por aquellas necesidades primordiales. En el segundo, por la cantidad de bienes exigida para mantener un régimen determinado de existencia.

En un caso, la población presiona sobre los medios de subsistencia, como se expresa en el *Ensayo* de Malthus; en otro, sobre los medios que aseguran el nivel de existencia.

En ambos el obstáculo es de naturaleza económica. Lo que nos demuestra que en el fondo el pastor Malthus tuvo razón, pese a todas las inexactitudes y deficiencias de su mentada teoría.

Todo parece sugerir que el ritmo con que durante el siglo pasado creció la riqueza colectiva tiende a declinar. El siglo XIX, al decir de Maynard Keynes, sólo habría sido un "magnífico episodio" en la historia. Al menos lo sería, mientras no ocurriesen grandes descubrimientos técnicos que nos emancipasen de la lentitud de la naturaleza.

Así que se presenta aquel fenómeno, por una parte, los individuos, por otra, tienden a mejorar su nivel de existencia. Aumenta, pues, la presión de la población sobre este último. De ahí el descenso de la tasa de crecimiento vegetativo de la población, que resulta, como ya se ha expresado, de la restricción volitiva de la natalidad.

IV. LOS NEOMALTHUSIANOS

1. Los neomalthusianos en Inglaterra y Estados Unidos

Mencionaremos brevemente las derivaciones ideológicas de estos hechos demográficos. La controversia sobre la población ha resurgido después de la guerra, sobre todo en los países que, precisamente, se caracterizaron en el siglo pasado por el intenso crecimiento de su riqueza y de sus habitantes.

En esta discusión se destacan los neomalthusianos. Son los que predicán la restricción artificial de la natalidad para evitar la superpoblación relativa, o sea, el exceso de habitantes, no con respecto a

la extensión del país o sus riquezas potenciales sino a la producción y las condiciones de existencia actuales. Según estos ideólogos, la superpoblación amenazaría con deteriorar el tenor de vida.

La mayor cantidad de habitantes implicaría rebajar su calidad. Así lo expresa recientemente el inglés Harold Cox, que esgrime su dialéctica contra "aquellos miembros de la Segunda Comisión Real sobre la Tasa de Natalidad que... ansiosos de encontrar alguna justificación en favor del aumento de la población de la Gran Bretaña, sugirieron que podría mantenerse una mayor cantidad de gente, si ésta comiese papas en lugar de carne". A lo que Mr. Cox replica: "no vale la pena venir al mundo —o traer otros a él— simplemente para sembrar papas, comer papas y morir".

En los Estados Unidos, que durante tantas décadas absorbieron el exceso de procreación de los países europeos, las nuevas leyes de inmigración, so pretexto de selección racial, evitan la entrada de las grandes masas migratorias que, si en un tiempo contribuyeron a desenvolver económicamente ese país, en el presente destruirían el equilibrio demográfico en desmedro del alto nivel de vida. Así lo expresa claramente el Profesor de Economía Política, Mr. Wolfe, de la Universidad de Ohio, en un reciente estudio sobre la *Magnitud Optima de la Población*: "El último resultado de la política migratoria sin restricciones", sostiene Mr. Wolfe, "sería reducir todos los países al 'standard of life' de los países inferiores. Se haría un servicio mayor a la humanidad... si a cada nación se hiciese responsable de la pobreza causada por sus propios sentimientos y supersticiones". Con esto último alude a los países de procreación excesiva que tratan de enjuagar sus males demográficos en las corrientes migratorias.

El mismo profesor Wolfe recomienda el control artificial de la natalidad con el fin de establecer la relación más productiva entre la población y los recursos naturales, de tal suerte que el ingreso en bienes consumibles, correspondiente a cada individuo, sea el mayor posible. "Debemos aspirar a una política" —expresa— "que consiga un ajuste tal entre población y recursos que nos permita vivir tan bien como sea posible. Aun si pudiésemos demostrar que este país puede mantener 500 millones de habitantes, eliminando los desperdicios y renunciando a la carne, *cui bono?* el nivel de la vida continuaría descendiendo y el problema de los números empeoraría. Las únicas personas felices serían los generales de ruidoso sable. Los que hoy sostienen que podemos encontrar el medio para mantener el doble o el triple de nuestra población son simples víctimas de nuestro irreflexivo culto a la magnitud y el crecimiento, sin indagar los valores humanos comprometidos".

2. La solución simplista

Mal podríamos aventurar opiniones sobre este asunto, si nuestra única finalidad ha sido esbozar rápidamente la teoría de la población. Nos hemos circunscrito a destacar hechos y exponer su interdependencia, sin considerar subjetivamente su valor ético o social.

Sin abandonar esta actitud, creemos que la solución del problema de los números, por medio de la restricción de la natalidad, no es tan simple como la ven algunos neomalthusianos.

Cuando el individuo limita su prole, obedece a su interés egoísta de familia. Tiene en cuenta las ventajas personales que resultan de una familia escasa, sin curarse de los principios abstractos en que reposan sus deberes hacia la nación, hacia su mayor grandeza, civil, militar o económica. Esa práctica tiende a transformarse en hábito. Y así como la inercia social perpetúa por cierto tiempo la costrumbre de una procreación excesiva, podría hacer lo mismo con aquel nuevo hábito hasta determinar aun el decrecimiento de la población.

Es precisamente este peligro que se teme en Francia, tanto del punto de vista económico (por la carga creciente de personas improductivas que los adultos deben mantener) cuanto del punto de vista político y militar.

Los neomalthusianos esquivan frecuentemente este último aspecto del asunto, resolviéndolo, cuando más, con las consabidas fórmulas de la solidaridad internacional. Algunos de ellos son más lógicos, aun cuando la experiencia histórica no presta mucho apoyo a sus planes de acción. Es el caso de Mr. Harold Wright, que en un reciente libro sobre la Población, publicado por la Universidad de Cambridge, con prólogo de Maynard Keynes, va tan lejos en su prédica en favor del control de la natalidad que aspira a la formación de una *Liga de las Naciones de Baja Natalidad*, preparada para actuar conjuntamente, si fuera necesario, contra cualquier raza que, por su fecundidad demasiado grande, amenace la paz del mundo.

Que⁵ la proposición de Mr. Wright sea un nuevo ideal piadoso, no está desprovista de lógica. En tanto que la población de los principales países de raza europea tiende a llegar a un nivel estacionario, la de otras razas sigue expandiéndose rápidamente a pesar de la intensidad y aun de la virulencia de las fuerzas represivas.

Obsérvese en el gráfico 10, por ejemplo, cómo, mientras en los países de raza europea descende la natalidad y el crecimiento vegetativo,

⁵ En este caso tiene la acepción de la expresión *Aunque*.

en el Japón la procreación aumenta continuamente desde el siglo pasado. Se eleva también la tasa de crecimiento vegetativo, salvo la interrupción concomitante con la guerra, y a pesar del descenso de la tasa de mortalidad.

Si lo mismo sucede en los otros países asiáticos, como se afirma, aunque no tenemos estadísticas para probarlo, no serían del todo fantásticos los temores que de allí surjan las grandes migraciones e invasiones de que la historia está llena. Pero me abstengo de entrar en este terreno conjetural.

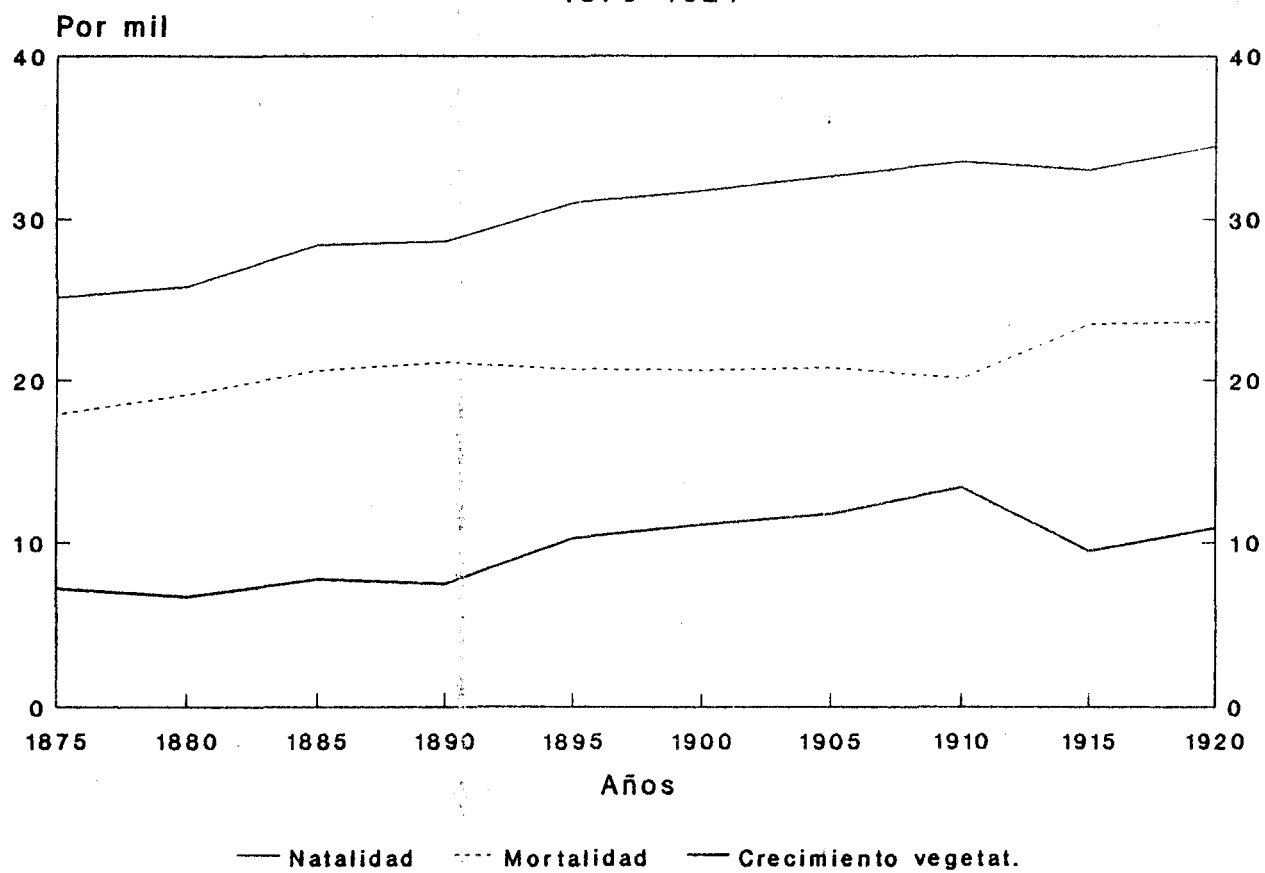
Y, finalmente, permítaseme abandonar mi posición objetiva.

En este país de los contrastes descienden la natalidad y el crecimiento vegetativo en la Capital Federal. Mientras tanto, en buena parte del territorio no existe aún esa cohesión civilizadora que resulta de una mayor densidad de la población, de un contacto más estrecho entre los hombres.

No olviden nuestros estadistas que entre los obstáculos que presionan sobre la población prevalecen los de orden económico y que los problemas emergentes no han de resolverse con acierto si seguimos careciendo de estadísticas que nos enseñen la realidad; realidad que con tanta frecuencia pretendemos conocer mediante nuestra fácil intuición.

Gráfico 10

JAPON: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO
1876-1924



Los años representan el inicio de cada quinquenio

Cuadro 18

**JAPON: TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD
Y DE CRECIMIENTO VEGETATIVO.
PROMEDIOS QUINQUENALES**

Años	Nacimientos (Por mil)	Defunciones (Por mil)	Crecimiento vegetativo (Por mil)
1876-1880	25.1	17.9	7.2
1881-1885	25.8	19.1	6.7
1886-1890	28.4	20.6	7.8
1891-1895	28.6	21.1	7.5
1896-1900	31.0	20.7	10.3
1901-1905	31.7	20.6	11.1
1906-1910	32.6	20.8	11.8
1911-1915	33.5	20.1	13.4
1916-1920	33.0	23.5	9.5
1921-1924	34.5	23.6	10.9

APENDICE SOBRE METODOS Y FUENTES

1. Métodos

Con el fin de calcular la tendencia secular y las variaciones a corto término, hemos seguido métodos análogos a los empleados frecuentemente en sus series estadísticas por el *Harvard University Committee on Economic Research*.⁶

Como los ciclos económicos y demográficos que se manifiestan en el período 1869-1925, estudiado en este trabajo, no duran más de once años, hemos juzgado que la tendencia secular (*secular trend*) estaría bien representada por un *promedio encadenado*⁷ de la misma duración, o sea, de once años. Para calcular el promedio encadenado de cada año, hemos sumado a la cifra real de este año las cifras reales de los cinco años anteriores y de los cinco posteriores. En esta forma se ha querido anular los movimientos ascendentes y descendentes de los ciclos, compensando unos con otros.

Las variaciones a corto término reflejan, por lo contrario, los movimientos de los ciclos, aislándolos de la marcha a largo término de la tendencia secular de los fenómenos. Tales variaciones son, pues, las desviaciones de las cifras reales con respecto a la tendencia secular; y para calcularlas basta extraer las diferencias positivas o negativas entre ambas y transformarlas en simples porcentajes de dicha tendencia secular.

Como al presentar gráficamente las variaciones a corto término se presentarían aristas muy bruscas que habrían hecho confuso el diagrama, hemos debido suavizarlas. Para ello calculamos promedios encadenados de tres años de las cifras de la tendencia secular y de las cifras reales, y averiguamos las desviaciones de las últimas con respecto a las primeras, en la forma ya expresada. En los gráficos de este trabajo tomamos únicamente en consideración estas últimas desviaciones, para mayor claridad; asimismo, nos limitamos a presentar los cuadros estadísticos relativos a tales desviaciones suavizadas, omitiendo las referentes a los primeros por razones de espacio.

⁶ Ver: *Review of Economic Statistics for 1919*, Explanation of the data and method used in the Index of General Business Conditions.

⁷ Actualmente el término en uso es *promedio móvil*.

2. Fuentes

Como las cifras demográficas de la estadística municipal de la ciudad de Buenos Aires se remontan apenas al año 1882, hemos recurrido, para los años anteriores, a los guarismos sobre bautismos, casamientos y defunciones publicados por Alberto B. Martínez en su *Historia Demográfica de Buenos Aires* (Censo Municipal de Buenos Aires de 1887, páginas 405 y siguientes). Las cifras posteriores a 1882 han sido tomadas de los anuarios y boletines de la Dirección General de Estadística Municipal.

En cuanto a las cifras de la población de Buenos Aires y de la República Argentina, hemos utilizado, hasta 1914, las averiguadas por Latzina, mediante interpolaciones entre los diversos censos. (*Demografía Dinámica*, por F. Latzina, Vol. 4, página 495 del tercer censo nacional).

Las cifras posteriores a 1914 han sido tomadas del informe sobre *Población y movimientos demográficos de la República Argentina en el período 1910-1925*, publicado por la Dirección General de Estadística de la Nación.

De los boletines de esta última hemos extraído los guarismos del Comercio Exterior, global y *per cápita*, y los datos del movimiento migratorio. Precisa advertirse que unas y otras se refieren a todo el país, mientras los datos demográficos corresponden exclusivamente a la ciudad de Buenos Aires. Si se tiene en cuenta que no consideramos cifras absolutas sino variaciones relativas, no se podrá negar que el error que pudiéramos haber cometido con ello resulta despreciable.

Las informaciones retrospectivas sobre el movimiento demográfico de los países extranjeros considerados fueron extraídas de la colección de los *Aperçu Demographique Internationale*, publicados por el Instituto Internacional de Estadística. Las cifras de los últimos años fueron tomadas de los Anuarios Estadísticos de cada país.

RELACION ENTRE CRECIMIENTO DE LA POBLACION, FORMACION DE CAPITAL Y OPORTUNIDADES DE EMPLEO EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS*

Raúl Prebisch**

RESUMEN

El presente documento discute la tasa de crecimiento económico de América Latina y la absorción del incremento de la población. Se analiza la asimilación del progreso técnico y la transferencia de población activa empleada en la producción primaria y otras actividades de baja productividad hacia la industria y los servicios, como factores esenciales de este proceso. La tasa de absorción y el cambio en la estructura del empleo se muestran como factores determinados en gran medida por la tasa de inversión. El documento revela que el ahorro interno debe ser complementado con una cantidad considerable de afluencia de capital con el objeto de lograr una tasa de desarrollo adecuada. Por último, se incluye estimaciones de la cantidad de capital requerida para absorber un número dado de inmigrantes.

Artículo traducido al español y publicado en inglés en el documento de Naciones Unidas, *Actuaciones de la Conferencia Mundial de Población, 1954*. Roma, 31 de agosto - 10 de septiembre de 1954. Monografías: Volumen V. Sesión Nº 24. E/CONF.13/417.

El autor de este artículo era, al momento de su publicación, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, pero las opiniones expresadas son estrictamente personales. El autor agradece de manera especial la colaboración del señor Alexander Ganz, Jefe de Análisis y Proyecciones de Desarrollo Económico de la Comisión en esa oportunidad.

En esta oportunidad me referiré de manera especial al desarrollo económico de América Latina. Básicamente el problema del desarrollo consta de dos aspectos principales: primero, la absorción del rápido crecimiento de la población y, segundo, la baja productividad de la mano de obra.

América Latina en su conjunto tiene la tasa más alta de crecimiento demográfico del mundo. En la actualidad (1954) la población de la región alcanza a 170 millones de habitantes; la reciente tasa de crecimiento ha sido de 2.2 por ciento anual, es decir, 3.7 millones de habitantes, de los cuales 1.5 millones están incorporados a la fuerza de trabajo.

La baja productividad de una proporción relativamente grande de la población es el resultado del uso de métodos técnicos primitivos u obsoletos, tanto en la producción primaria para el consumo interno como en las rudimentarias actividades manufactureras de naturaleza artesanal. Es esencial lograr un incremento de esta productividad mediante la asimilación y la adaptación de técnicas productivas de los países más desarrollados. Durante este proceso hay un descenso de la proporción de la población activa empleada en la producción primaria y en otras actividades de baja productividad, mientras continúa elevándose el porcentaje empleado en la industria y los servicios.¹

Al respecto, existen enormes diferencias entre las diversas repúblicas latinoamericanas. En ciertos países, tales como Honduras y Nicaragua, entre el 70 y el 80 por ciento de la población activa aún está empleada en la producción primaria —principalmente en la agricultura— mientras que en Argentina, país esencialmente agrícola, esta proporción apenas alcanza el 25 por ciento. Entre otros factores, esto se debe a la colonización relativamente reciente de la Argentina, a la ausencia de la densa población que durante siglos ha ocupado la tierra en otros países latinoamericanos y, en tercer lugar, al progreso técnico en las actividades rurales. Entre estos dos casos extremos existe una amplia gama de situaciones y grados intermedios de subdesarrollo.

En la medida en que la población empleada en la producción primaria se acerca a una proporción relativamente baja del total de la población activa, es más difícil trazar una línea divisoria entre países subdesarrollados y países avanzados porque, aun en los últimos, a veces hay sectores importantes con una baja productividad en relación al conocimiento técnico disponible en el mundo. Si se tiene en cuenta lo anterior, en los países subdesarrollados el proceso puede estar

¹ Es preciso recordar que en diversas ocasiones Rosenstein-Rodan, Colin Clark y H. Singer han llamado la atención respecto de este problema.

caracterizado por la asimilación y adaptación de las técnicas existentes, con el objeto de aumentar el producto bruto *per cápita*, mientras que en las naciones más avanzadas el incremento del producto bruto es principalmente el resultado de innovaciones sucesivas en las técnicas productivas.

Este proceso de asimilación y adaptación gradual de técnicas está ocurriendo tanto en los países densamente poblados como en aquéllos cuya población se encuentra relativamente dispersa. Bien se sabe que esta última situación es la que prevalece en América Latina. Pero también es necesario hacer una distinción entre países y aun entre regiones de un mismo país. Tenemos repúblicas, tales como México, Ecuador y Guatemala, en las cuales zonas escasamente pobladas pero que ofrecen grandes perspectivas de explotación contrastan con otras que han sido cultivadas durante siglos y se encuentran ahora agotadas y sobrepobladas. Brasil, con sus vastas posibilidades, presenta también un contraste similar en mayor escala. La consiguiente necesidad de migración interna es un factor que complica aun más el problema de la inmigración extranjera.

Respecto a los países con población relativamente escasa y disponibilidad de tierras de cultivo, es posible suponer que la necesidad de transferir población activa de la producción primaria a la industria y los servicios, en concomitancia con la expansión del avance tecnológico, no es tan aguda como en los países que tienen una escasez relativa de tierras. Sin negar que también aquí existe una cuestión de grados, sería erróneo suponer que una proporción considerable del incremento anual de la mano de obra encontrará empleo en la agricultura. Este hecho se debe principalmente al lento incremento de la demanda externa de productos básicos. En los Estados Unidos, por ejemplo, el coeficiente de elasticidad-ingreso de la demanda de exportaciones latinoamericanas es apenas el 0.7, mientras que en América Latina la elasticidad de la demanda de bienes manufacturados es 1.6. Esto explica por qué sólo una proporción relativamente pequeña del aumento de la fuerza de trabajo puede ser absorbida por las actividades de exportación de productos primarios. Un fenómeno semejante ocurre al interior de un país una vez que ha terminado la etapa inicial del proceso.² Mientras aumenta la productividad y el producto bruto *per cápita* en los países latinoamericanos, también tienden a diversificarse las necesidades y se expande la demanda por productos básicos a un ritmo más lento que aquél de la

² De hecho, exceptuando a ciertos países, el consumo de América Latina es relativamente bajo, especialmente en calorías y proteínas de origen animal. Como consecuencia, en la etapa inicial de un aumento en el ingreso *per cápita* el consumo interno de productos agrícolas puede aumentar tanto como, o en mayor medida que, el de bienes manufacturados o servicios.

demanda por bienes manufacturados o servicios. En consecuencia, América Latina no escapa a este fenómeno de índole universal.

Ha llegado a su fin la etapa en que el crecimiento de América Latina se orientaba casi exclusivamente hacia el mercado externo. Esto no implica que se esté haciendo plena utilización de todas las oportunidades para aumentar las exportaciones y que no se cometa a veces grandes errores al desperdiciar tales oportunidades. Pero, aun en el mejor de los casos, el traslado de la población activa desde la producción primaria a la industria y los servicios es un rasgo inevitable del desarrollo. De ahí la importancia dinámica de la industrialización en América Latina.

En general éste es todavía un proceso incipiente. Entre 1940 y 1953 la fuerza de trabajo industrial de la región en su conjunto aumentó en 3.7 por ciento anual, mientras que el incremento anual de la fuerza de trabajo agrícola fue apenas 1.4 por ciento. No obstante, en 1953 aproximadamente el 58 por ciento de la población activa aún permanecía en el sector agrícola, en comparación con el 62 por ciento en 1940.

Este cambio ha constituido el elemento más importante en el crecimiento del producto bruto *per cápita*. De hecho, existe una disparidad notoria entre el producto bruto *per cápita* de 300 dólares³ en la agricultura, estimado para 1953, y los 1 100 dólares en la industria y la construcción. El promedio para los servicios es de 1 335 dólares. El promedio más alto corresponde a la minería, con un producto bruto *per cápita* de 2 800 dólares, pero escasamente el 0.6 por ciento de la población activa de América Latina se encuentra empleada en este sector y los minerales no están exentos de la característica de una lenta expansión de la exportación, con excepción del caso del petróleo y otros de menor importancia.

Volvamos ahora al crecimiento del producto bruto *per cápita*. Entre 1940 y 1953 la tasa anual de aumento fue del 2.6 por ciento que, combinada con un incremento de la población del 2.2 por ciento cada año, proporciona una tasa agregada del 4.9 por ciento en el producto bruto de toda América Latina. Este crecimiento es excepcional y en él han ejercido influencia factores transitorios cuya recurrencia parece improbable. El elemento principal fue el mejoramiento de los términos de intercambio que siguió al grave deterioro experimentado durante los años treinta. Aproximadamente un quinto del alza global del producto bruto se debe a este factor y, si se elimina su influencia, la tasa de aumento se reduciría del 4.9 al 4.0 por ciento.

El mejoramiento de los términos de intercambio no sólo ha influido directamente en el producto bruto sino que también lo ha hecho de

³ Todos estos cálculos han sido hechos en dólares, a precios constantes de 1950.

manera indirecta al permitir mayores inversiones de capital. La tasa de inversión bruta⁴ durante todo este período fue en promedio el 14.5 por ciento del producto bruto. Durante los años treinta este coeficiente promedio llegó escasamente al 11.1 por ciento.

En el presente no hay indicios que en América Latina los términos de intercambio mejoren nuevamente en el futuro cercano; por el contrario, tienden a deteriorarse. Además, el consumo ha estado absorbiendo una proporción cada vez mayor de los efectos de este mejoramiento en el producto bruto. Por lo tanto, el coeficiente de inversión tiende a debilitarse, así como también la inusual tasa de crecimiento de los últimos años.

Con el propósito de acelerar una vez más la tasa de crecimiento se requiere una afluencia de capital extranjero, porque en los países latinoamericanos es muy difícil —de hecho, prácticamente imposible— reducir de manera substancial el consumo en favor de la inversión. Se necesita este aporte de capital adicional hasta el momento en que el producto bruto de la región aumente lo suficiente como para proporcionar un coeficiente de inversión satisfactorio. Este punto es de fundamental importancia. Generalmente el aumento del coeficiente no es un fenómeno espontáneo. Ni la inflación ha resultado ser un medio adecuado para incrementarlo, excepto durante períodos cortos y con las consiguientes perturbaciones sociales. Como resultado de ello, es indispensable que se adopte una serie de medidas para lograr esta meta; sin ellas, los efectos dinámicos de la afluencia de capital extranjero podrían, en gran medida, desperdiciarse.

¿Cuál es la magnitud de la afluencia adicional de capital extranjero que se requiere para acelerar el crecimiento? Sólo es posible hacer una estimación aproximada para señalar el orden de las magnitudes involucradas. Asimismo, la estimación debe basarse necesariamente en supuestos que más tarde los hechos pueden demostrarlos erróneos. En primer lugar, supongamos que los términos de intercambio no variarán y, en segundo lugar, que la relación capital-producto será 0.46, es decir, la misma relación registrada en 1953⁵, que está por debajo del 0.49 correspondiente a todo el período 1940-1953. Por último, la cantidad de capital extranjero dependerá además de la tasa de crecimiento que América Latina desee alcanzar.

⁴ Las inversiones brutas mencionadas en este artículo sólo incluyen aquellas realizadas en construcción y equipo.

⁵ De acuerdo con la nota de pie de página 4, la relación de 0.46 sólo se refiere a la inversión en construcción y equipo. Por lo tanto, se requeriría 2.18 unidades de capital para obtener una unidad adicional del producto bruto. Si se suma el capital circulante al capital fijo, el coeficiente de capital sería aproximadamente 3 unidades por unidad de ingreso.

Con propósitos puramente ilustrativos, supongamos una tasa anual de crecimiento de 4.1 por ciento en el producto bruto *per cápita*; esto permitiría que América Latina lograra, en un período de 25 años, un producto bruto *per cápita* de un tercio del nivel actual en los Estados Unidos, es decir, 670 dólares. Esta es una tasa indudablemente alta, pero Latinoamérica la alcanzó ya entre los años 1945 y 1951 cuando, como se observó antes, los términos de intercambio eran extremadamente favorables. Para lograr este nivel se requeriría un coeficiente de inversión bruta del 20 por ciento⁶, que equivale a una tasa neta del 13.3 por ciento. Para comprender su significación es necesario recordar que durante los años en que existían los términos de intercambio más favorables, la inversión alcanzó un coeficiente bruto máximo del 18 por ciento para América Latina en su conjunto.

De ese coeficiente neto del 13.3 por ciento, aproximadamente 4.4 por ciento se requeriría para absorber el crecimiento de la población en las diversas actividades y el 8.9 por ciento restante, para aumentar la productividad y el producto *per cápita* en la forma ya descrita.

Veamos ahora la probable magnitud de las necesidades de capital extranjero. No sería recomendable calcular un coeficiente de ahorro actual superior al 14 por ciento del producto bruto, es decir, aproximadamente la cifra del período 1940-1953. Como consecuencia de lo anterior, para obtener un coeficiente de inversión del 20 por ciento se requeriría un aporte inicial considerable de capital extranjero, equivalente al 6 por ciento del producto bruto durante los primeros años, o sea, 2 000 millones de dólares anuales además del promedio anual de 500 millones de dólares de capital extranjero invertidos durante el período 1945-1953.

Obviamente, este aporte inicial podría disminuirse pues el aumento del ingreso permite un coeficiente más alto de ahorro interno que con el tiempo podría reducir a un nivel bajo la necesidad imperiosa de capital extranjero, o eliminarla del todo, para alcanzar una tasa específica de crecimiento. Esta es la segunda condición esencial si se desea llevar a cabo eficientemente una política de desarrollo en América Latina.

La prolongación durante cierto tiempo de la tasa de desarrollo propuesta conduciría a cambios importantes en la distribución de la mano de obra. Se puede hacer algunas proyecciones para indicar la magnitud de estos cambios. Comenzaremos con la población activa en la

⁶ Para obtener un crecimiento anual de 4.1 por ciento en el producto bruto *per cápita*, sería necesario incrementar el producto bruto agregado (considerando el aumento de la población) en 6.2 por ciento. A su vez, esto requiere una tasa de inversión neta de 13.3 por ciento (6.2 dividido por 0.46, que es la relación producto-capital). Es preciso agregar a esta inversión neta la depreciación de los bienes de capital existentes, que se estima en 3.1 por ciento de este último y, por lo tanto, 6.7 por ciento del producto bruto (3.1 dividido por 0.46). En consecuencia, la inversión bruta anual necesaria sería el 20 por ciento del producto bruto (6.7 más 13.3).

agricultura que, como ya observamos, en 1953 representaba el 58.1 por ciento del total. Con el propósito de estimar cuál sería este porcentaje a fines del período de 25 años considerado anteriormente, debemos plantear dos supuestos básicos: a) que la elasticidad-ingreso de la demanda nacional y extranjera de productos agrícolas tiene un coeficiente de 0.6,⁷ y b) que el incremento de la productividad de la fuerza de trabajo agrícola es 4.1 por ciento anual, o una tasa superior a la de la economía en su conjunto (3.7 por ciento anual), pues debe reducirse la diferencia entre los niveles de productividad. Con estos supuestos a la base, la participación de la fuerza de trabajo agrícola caería desde 58.1 por ciento en 1953 a 35.9 por ciento en 1978, es decir, a la tasa de 1.3 por ciento anual.⁸ Simultáneamente, la participación de la fuerza de trabajo industrial aumentaría del 16.5 al 26.3 por ciento y la de los servicios, de 24.4 a 36.8 por ciento entre 1953 y 1978.

En cifras absolutas, durante el cuarto de siglo alrededor de 23 millones de personas en la población activa deberían ser transferidas de la agricultura a la industria y los servicios, si se desea lograr el aumento propuesto en el producto bruto *per cápita*. Esta cifra es suficiente para señalar la impresionante magnitud del problema.⁹ No es este el momento para referirse a los demás impedimentos que obstaculizan este proceso, fuera de los ya mencionados relativos a la formación de capital necesario.

Este desplazamiento de la mano de obra implicaría principalmente un traslado de la población desde las áreas rurales a los centros urbanos. Es preciso analizar el problema de la capacidad que tiene América Latina

⁷ En América Latina la elasticidad-ingreso de la demanda de productos alimenticios y materias primas agrícolas nacionales se estimó en 0.6 durante el período 1940-1953. Puede esperarse que la elasticidad-ingreso de la demanda de productos alimenticios tienda a decrecer mientras que aumentará la de materias primas agrícolas para la industria, de manera que el coeficiente promedio permanecerá en un nivel más o menos constante. (Ver CEPAL, *Preliminary Study on the Technique of Programming Economic Development* (E/CN.12/292), Santiago, Chile, 1953). Otros estudios recientes también señalan que es improbable que en América Latina las exportaciones *per cápita* excedan su nivel actual. (Ver *Resources for Freedom*, informe al Presidente del Presidente de la Comisión de Políticas Materiales, Vols. I y II, Washington, junio 1952; Consejo Interamericano Económico y Social, *Secretariat Report on the Long-Term Prospects of Latin American Exports to the United States*, Washington, Unión Panamericana, 9 de septiembre 1953; *The Economic Report of the President*, Washington, enero 1953.)

⁸ Un cambio de proporciones similares tuvo lugar en la fuerza de trabajo agrícola de Estados Unidos durante el período de 35 años posterior a 1870. Es posible que la necesidad de mano de obra agrícola en América Latina durante los próximos 25 años sea relativamente inferior a la de Estados Unidos en el período mencionado.

⁹ Puede demostrarse que cuanto menor es la tasa de crecimiento de la productividad por trabajador agrícola, mayor será la necesidad de fuerza de trabajo agrícola y más lento el desplazamiento relativo de esta fuerza laboral hacia la industria. Implicaría un descenso en la tasa de crecimiento supuesta para ilustrar el producto bruto y la productividad. Al mismo tiempo, se requiere a expansión de la fuerza de trabajo y del producto bruto en la industria con el objeto de proporcionar los bienes de capital para la industria y los servicios que no pueden importarse.

para absorber inmigrantes europeos teniendo en mente este proceso. La migración interna que acompaña al desarrollo económico requiere tanto inversión de capital en la agricultura, para incrementar la productividad, como inversión en la industria y los servicios, con el objeto de emplear a la fuerza de trabajo desplazada, además del capital que necesitan la industria y los servicios para aumentar la productividad y absorber el crecimiento normal de la mano de obra. En América Latina, la cantidad de fuerza laboral que puede cambiarse de su actual empleo, sin requerir un incremento en la dotación de capital existente, es relativamente pequeña. Por consiguiente, cada inmigrante extranjero necesita una cantidad correspondiente de capital adicional, de manera que pueda ser absorbido por la economía sin alterar adversamente la absorción de las migraciones internas de fuerza laboral a que me he referido recién. Dado que en 1953 se estimó en América Latina que la dotación de capital por trabajador ascendía a 1 550 dólares, suma que se elevaría a 3 835 dólares en 1978, es fácil estimar la inversión substancial necesaria para una gran afluencia de inmigrantes. Dentro de los próximos 25 años, para cada millón de inmigrantes se necesitaría en América Latina una afluencia de capital de 2.3 a 3 mil millones de dólares.

La experiencia migratoria anterior ya no se puede aplicar en las actuales circunstancias. Hasta la crisis mundial, grandes masas migratorias se volcaron a ciertos países latinoamericanos y encontraron trabajo de inmediato sin necesidad de un plan de inversión. Esos países se desarrollaron rápidamente debido al fuerte impulso de sus exportaciones, las que mostraron una tasa de expansión constante y sólida, mientras había una abundante afluencia de capital extranjero para estimular este tipo de desarrollo, que era complementario a la economía europea y subordinado a sus necesidades. Especialmente si se excluye a Venezuela, el rol dinámico que han jugado las exportaciones latinoamericanas se ha debilitado en forma considerable y, como se mencionó, ha aumentado, por consiguiente, la necesidad de industrialización. Pero ese proceso ya no tiene igual interés para los grandes centros industriales extranjeros ni tampoco esos países muestran, en general, una clara comprensión de los cambios estructurales de la economía y el comercio exterior de América Latina que deben acompañar a este proceso. Además, aún está lejos de lograrse un sistema adecuado de inversión internacional para promover este tipo de desarrollo.

De ahí las dificultades que enfrenta América Latina para ayudar en la solución de los problemas demográficos de ciertos países europeos. Ello ciertamente no implica que deba ignorarse la inmigración hasta que llegue el momento en que se haya resuelto este enorme problema. Por el contrario, la inmigración de mano de obra capacitada y de trabajadores

calificados –cuyo número es aún limitado en América Latina– representaría una ventaja indiscutible.

Se ha hecho notar la relativamente baja dotación de capital con que opera el trabajador promedio de América Latina (alrededor de 1 550 dólares). Aun cuando se alcance una tasa de crecimiento tan intensa como un aumento del 4.1 por ciento en el producto bruto *per cápita*, el capital por trabajador sólo ascendería a 3 840 dólares en 25 años. En la actualidad el trabajador de los Estados Unidos cuenta con un capital de 8 000 dólares, que al final del período habrá aumentado a 13 200 dólares, si continúa la tasa acumulativa histórica de crecimiento. Aun bajo la hipótesis más favorable, que hoy de ningún modo parece realista, se requeriría un período de tiempo muy prolongado (un buen número de generaciones) antes de alcanzar la densidad de capital de Estados Unidos.

No obstante, los países latinoamericanos están tratando naturalmente de asimilar cada vez más las técnicas de Estados Unidos, sus formas de capitalización y –un factor de perturbación– sus patrones de consumo, pese a la considerable disparidad entre los niveles respectivos de producto bruto por habitante. Una tecnología, basada principalmente en la necesidad de economizar mano de obra en favor de capital abundante, está tendiendo a ser imitada por países con capital limitado y con una oferta relativamente alta de mano de obra. Este fenómeno de abundancia relativa de fuerza de trabajo no sólo se encuentra en los países sobrepoblados. También está presente en países con una población bastante escasa, pues tienen una gran fuerza de trabajo potencial en la producción primaria con muy baja productividad y recursos de capital reducidos para emplear la mano de obra en ocupaciones de una mayor densidad de capital y mayor productividad.¹⁰

Hasta el momento este problema no ha recibido toda la atención que merece.¹¹

¹⁰ Este problema ha sido examinado en *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico* (E/CN.12/221; Publicaciones de las Naciones Unidas, Ventas Nº 1952. 11.G.1.). Ver Capítulo III, páginas 25 y siguientes. Existe una versión en inglés mimeografiada de este documento, titulada *Theoretical and Practical Problems of Economic Growth*, CEPAL (E/CN.12/221).

¹¹ Existe un aspecto adicional importante del problema de aumento de la inversión. El supuesto de una tasa de crecimiento anual de 4.1 por ciento del producto bruto *per cápita* y las necesidades de capital correspondientes ejercen una influencia considerable en la composición de la producción industrial. Dado que aproximadamente un tercio de la inversión actual en América Latina se basa en la importación de bienes de capital, y como será difícil aumentar las importaciones *per cápita* de dichos bienes, el incremento proyectado en la inversión por trabajador debería basarse por completo en bienes de capital producidos internamente, a menos que América Latina se beneficie de una afluencia substancial de capital extranjero neto o lleve a cabo una política de sustitución de las importaciones en gran escala. Esta expansión de la producción interna de bienes de capital presupone un aumento correlativo del 10 por ciento en 1953 al 18 por ciento en 1978 de la participación de la producción de bienes de capital respecto del producto bruto agregado.

La naturaleza de este documento sólo permite hacer un bosquejo muy general de algunos de los aspectos del problema de la población y la formación de capital en el proceso de crecimiento económico. Obviamente, la acumulación de capital es sólo uno de los requisitos, aunque fundamental. Sin embargo, de ello no se desprende necesariamente que América Latina será capaz de expandirse durante los próximos 25 años a la tasa propuesta, aun si dispone del capital necesario. Existen otros obstáculos formidables que es preciso superar, tales como el adecuado aprovechamiento de la tierra, la capacitación de la fuerza de trabajo y la preparación de expertos. En última instancia, una tasa acelerada de desarrollo no será un fenómeno espontáneo sino que será básicamente el resultado de medidas deliberadas y de una sólida política de desarrollo en los países que cuenten con los recursos necesarios.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro 1

AMERICA LATINA: POBLACION, PRODUCTO BRUTO, PRODUCCION Y CAPITAL DISPONIBLE, 1940-1953

	1940	1953	Tasas anuales de cambio 1940-53 (%)
Población total (millones)	125.0	166.9	2.2
Población activa (millones)	44.3	58.3	2.1
Porcentaje de la población activa respecto de la población total	35.0	35.0	...
Producto bruto (millones de dólares a precios de 1950)	22 387.0	41 577.0	4.9
Efecto de los términos de intercambio en relación a 1953 (millones de dólares a precios de 1950)	-2 100.0
Efecto de los términos de intercambio en relación a 1953 (porcentaje del producto bruto)	-9.4
Producción (millones de dólares a precios de 1950)	24 937.0	41 577.0	4.0
Existencias de capital (millones de dólares a precios de 1950)	53 300.0	90 446.0	4.2
Producto por unidad de capital	0.47	0.46	...
Producto bruto per cápita (dólares a precios de 1950)	179.0	249.0	2.6

Fuente: Ver Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, *Economic Survey of Latin America, 1951-52* (E/CN/12/291/Rev. 2); *Preliminary Study on the Technique of Programming Economic Development* (E/CN/12-292); y estudios preliminares aún no publicados.

Cuadro 2

**AMERICA LATINA: INVERSION, CAPACIDAD PARA PAGOS EXTERNOS,
IMPORTACIONES Y PRODUCCION INTERNA DE
BIENES DE CAPITAL, 1940-1953**

(millones de dólares a precios de 1950)

	1940	1953	1940-53 (tasas anuales de cambio)	1940 (porcentajes del producto bruto)	1953
Inversión bruta	2 774	5 954	6.0	12.4	14.3
Inversión neta	1 120	3 119	8.2	5.0	7.5
Capacidad para pagos externos	3 195	7 242	6.5	14.3	17.4
Capacidad para pagos externos ^a	5 295	7 242	2.4	23.6	17.4
Importaciones de bienes de capital	692	1 650	6.9	3.1	4.0
Producción interna de bienes de capital	2 082	4 304	5.9	9.3	10.3
Producto bruto de la industria y la construcción	5 491	10 639	5.2	24.5	25.6
Inversión bruta por persona activa ^b	63	102	3.8
Capital nacional existente por persona activa ^b	1 204	1 552	3.0

Fuente: Ver cuadro 1.

^a Excluyendo el efecto de los términos de intercambio.

^b Dólares a precios de 1950.

Cuadro 3

**AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DE LA POBLACION ACTIVA,
PRODUCTO BRUTO Y PRODUCTIVIDAD POR
SECTORES DE ACTIVIDAD, 1940-1953**

	Población activa		Producto bruto		Producto bruto por persona activa	
	1940 (millones de personas)	1953	1940 (millones de dólares a precios de 1950)	1953	1940 (dólares a precios de 1950)	1953
Agricultura y ganadería	37.5	33.9	5 995	10 284	216	303
Minería	0.4	0.6	674	1 680	1 511	2 800
Industria y construcción	6.0	9.6	5 491	10 639	916	1 108
Transporte y servicios de utilidad pública	1.3	1.9	1 559	2 903	1 165	1 528
Comercio, gobierno y otros servicios	9.0	12.3	8 708	16 071	966	1 307
Total	44.3	58.3	22 387	41 577	505	713

(Porcentaje de cada sector en el total) (Todas las actividades = 100)

Agricultura y ganadería	62.1	58.1	26.6	24.7	42.8	42.5
Minería	1.0	1.0	3.0	4.0	289.5	392.7
Industria y construcción	13.5	16.5	24.5	25.6	181.5	155.4
Transporte y servicios de utilidad pública	3.0	3.3	7.0	7.0	230.7	214.3
Comercio, gobierno y otros servicios	20.4	21.1	38.9	38.7	191.3	183.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

(Tasas anuales de cambio, en porcentajes, entre 1940 y 1953)

Agricultura y ganadería	1.4	4.0	2.6
Minería	2.4	7.3	4.9
Industria y construcción	3.7	5.2	1.5
Transporte y servicios de utilidad pública	3.0	4.9	2.1
Comercio, gobierno y otros servicios	2.4	4.8	2.3
Total	2.1	4.9	2.7

Fuente: Ver cuadro 1.

CONFERENCIA REGIONAL LATINOAMERICANA DE POBLACION*

INTERVENCION DEL DR. RAUL PREBISCH**

Cuando mi viejo y querido amigo Víctor Urquidi me invitó a esta Conferencia, lo cual mucho agradezco, me hizo dos recomendaciones: primero, la de exponer claramente mi posición con respecto al problema que se está debatiendo y, segundo, la recomendación de ser breve. Con respecto a lo primero, puedo decir que voy a responder desde ahora en forma muy positiva; con respecto a lo segundo, prometo tratar de hacerlo.

No vacilo en decir que apoyo totalmente el concepto de la necesidad de la planificación familiar en América Latina y si en un trabajo reciente, que Víctor Urquidi ha mencionado hace un momento, mi pensamiento no parece claro y diáfano en esta materia, se debe acaso a la preocupación de no poner un acento excesivo en la política de planificación familiar en esmedro de otras medidas que considero esenciales, igualmente esenciales, para promover el desarrollo económico y social de la América Latina. De muy poco serviría en la América Latina la más inteligente política de planificación familiar si no afrontáramos con gran decisión y energía las grandes reformas estructurales que requiere la América Latina; si no afrontáramos con igual decisión el problema de la distribución del ingreso; si no afrontáramos una serie de medidas fundamentales que integran el conjunto de una concepción de política económica y social.

Acaso yo he temido caer en el marco de aquéllos que creen que la solución del desarrollo económico de la América Latina es el control de la natalidad o aquellos otros que, guiados por un mismo sentido simplista, consideran que el problema del desarrollo económico se va a lograr

* México, D.F., del 17 al 22 de agosto de 1970. Sesión 6. Políticas de Población.

** Al momento de su intervención el Dr. Raúl Prebisch era Director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Su intervención la hizo el 21 de agosto de 1970.

resolver si se estimula la fertilidad de la tierra y se pone freno a la fertilidad de la mujer. Yo no quiero caer en tal simplismo. Considero que el problema es complejo y que hay que atacarlo con una serie de medidas convergentes. Y esta convicción mía no resulta de una mera especulación teórica sino de la observación de lo que viene pasando en la América Latina en los últimos tres o cuatro decenios.

La América Latina ha seguido creciendo, como si no se hubiera producido este extraordinario crecimiento de la población a partir de fines de los treinta. Era acaso disculpable en aquellos años y en los cuarenta no haber visto este problema, porque el aumento de la tasa de crecimiento demográfico apenas se manifestaba en sus primeras consecuencias, pero ha pasado el tiempo y hoy vemos que el sistema económico latinoamericano en general, tal como está funcionando, ha demostrado su incapacidad para hacer frente a este fenómeno de absorción productiva del incremento extraordinario de la fuerza de trabajo, que ha resultado y que viene resultando —y que será cada vez más notorio— del incremento de la población, iniciado quince o veinte años antes.

En el trabajo que ha citado Víctor Urquidí acaso el tema central es precisamente lo que yo llamo la insuficiencia dinámica de la economía latinoamericana, su falta de capacidad —tal como está funcionando el sistema económico, debido a grandes fallas estructurales y funcionales— para dar ocupación productiva al incremento constante de la fuerza de trabajo. Acaso no haya dato más elocuente, aunque muy simple, por supuesto —y yo trato de apartarme en el informe de esta simplicidad después, pero no deseo entrar en detalles—, acaso no haya dato más elocuente que el siguiente:

Al comienzo de 1950, el 35 por ciento de la fuerza de trabajo de las ciudades o, más bien dicho, de la fuerza de trabajo empleada fuera de la agricultura —prácticamente en las ciudades— estaba en la industria y la construcción y una pequeña parte, como sabemos, en la minería. Pues bien, en un curso normal y eficiente del proceso de desarrollo esta cifra debió crecer pero el hecho es que no ha ocurrido así. Hoy apenas el 30 por ciento de la fuerza de trabajo está en ese renglón formado por industria y otras ocupaciones. El resto ha ido engrosando los servicios.

No voy a sostener la ingenuidad que los servicios son improductivos. Hay servicios que corresponden a un alto grado de desarrollo económico y otros servicios que son la expresión de un bajo grado de desarrollo económico, de una incapacidad de la economía para absorber productivamente esta mano de obra. Este es el tipo de servicios que ha venido creciendo desmesuradamente en la América Latina, junto con la desocupación.

Pero no nos engañemos. El hecho que en tal o cual país el coeficiente de desocupación no sea notorio no quiere decir que no hay un ingente desperdicio de potencial humano. El potencial humano mal empleado, deficientemente empleado, intermitentemente empleado o empleado en forma que disimula su improductividad en los distintos sectores de la economía, es un fenómeno sumamente serio en la economía latinoamericana, y es sorprendente, como manifestación de la superficialidad con que suelen afrontarse nuestros fenómenos, que esto apenas haya adquirido notoriedad; apenas se ha ido formando en los últimos tiempos conciencia acerca de este fenómeno tan grande.

Por supuesto que el alto índice de crecimiento demográfico es uno de los factores que intervienen en este proceso, pero no quisiera en ninguna forma que se me considere entre aquéllos que creen que controlando la natalidad, siguiendo una política de planificación familiar, vamos a resolver este problema. Vuelvo a decir que éste es un solo elemento del problema.

Tomemos el caso de la población campesina, donde el ritmo de crecimiento de la población es mucho mayor que en las ciudades. Si no he interpretado mal al Dr. Rubens Da Costa, en su país es un ritmo del 4 por ciento de crecimiento vegetativo en el campo contra 1.6 por ciento en las ciudades. Indudablemente que la planificación familiar disminuiría la tasa de crecimiento de la población rural y haría menos graves los problemas que se están produciendo en el campo latinoamericano. Pero eso no basta, ni basta la planificación familiar, ni basta una revolución tecnológica en la agricultura, que dista mucho de haberse iniciado vigorosamente en la América Latina. En esto, como en otras cosas, la América Latina va a la zaga. Pues bien, si se introdujera rápidamente en la agricultura latinoamericana nuevas formas de producir aconsejadas por la tecnología moderna, sin una serie de medidas fundamentales, no resolveríamos el problema del bajo nivel de vida de la masa rural, que es el problema más serio, junto con las poblaciones marginales, que tiene que resolver la América Latina.

En días pasados leía un artículo sumamente interesante acerca de la revolución tecnológica en la India. En el Estado de Punjab es donde ha penetrado con más intensidad el trigo enano de México, resultado de veinte años de investigaciones en este país. Ha aumentado notablemente la productividad, los rendimientos del suelo. Se ha conjurado, por ahora, la gran crisis del hambre en la India pero, como el proceso no ha sido acompañado de una efectiva reforma agraria en ese país, que ha levantado desde los tiempos iniciales de Nehru la bandera del socialismo ¿qué es lo

que ha ocurrido? Que la mayor parte del incremento, de la consecuencia del incremento de la productividad, ha ido a elevar la renta del suelo de los propietarios, sin mejorar en forma notoria la situación de las masas rurales.

Yo vi muy interesado esta comprobación porque es una tesis que por pura especulación teórica yo sostengo en mi informe: que si la revolución tecnológica, que es indispensable introducir en la América Latina, no va unida a grandes reformas estructurales, no solamente no se corregirá las flagrantes disparidades en la riqueza y en la distribución del ingreso sino que se acentuarán, como ha venido ocurriendo, por otro lado, en América Latina.

Pero no es eso solamente. Es claro que la revolución tecnológica va a permitir aumentar la producción. Hay que aumentar la producción agrícola en la América Latina. Pero bien sabemos por una experiencia universal, independiente de todo sistema económico y social, que, salvo excepciones y períodos muy cortos, cuanto más se introduce el progreso técnico en la agricultura, tanto menos gente se necesita para producir una unidad de productos agrícolas. De manera que esta tendencia impresionante que ha caracterizado a la América Latina en los últimos decenios y que ha caracterizado a todos los países que adelantan técnicamente, de expeler población de la tierra hacia otras actividades, es un fenómeno que tenderá a acentuarse, aun cuando aumente la tasa de crecimiento económico, antes que disminuir, con mejores tecnologías en el trabajo de la tierra.

Por eso, uno de los elementos que va a contribuir a aliviar la intensidad de ese problema, puesto que es indispensable para elevar el nivel de vida de las masas rurales y elevar su productividad, es la reforma agraria. La redistribución tendrá efectos importantes en un determinado momento, pero no dinámicamente, no con el andar del tiempo. Por lo tanto, hay que unir la reforma agraria a la revolución tecnológica —y la revolución tecnológica va a expeler más gente—.

Podrá disminuirse el ritmo con que se expelen a la mano de obra, de aquí a 15 ó 20 años, con la política de la planificación familiar, pero en estos 15 ó 20 años tendremos un serio problema que no podrá afrontarse sino en parte con las consecuencias de otra índole que sobre el gasto y la inversión tiene la planificación familiar. Sólo podrá aumentarse por una política vigorosa de aceleración de la tasa de desarrollo económico de la América Latina, lo cual supone una serie de cambios estructurales sociales funcionales, una disciplina del desarrollo.

Yo he calculado, como dato esquemático en mi informe, que la América Latina necesitaría, para evitar que se siga acentuando ese problema de crecimiento de la población redundante e improductiva, llegar en los próximos diez años a una tasa de crecimiento del 8 por ciento por año en promedio. No estoy proponiendo un plan latinoamericano, que sería absurdo; es un dato ilustrativo. Contra 5 por ciento en el pasado, llegar a una tasa de crecimiento de 8 por ciento es una tarea formidable, que no se concibe en el *statu quo*; se concibe solamente con grandes transformaciones.

Ahora, más allá de ese período, sí serán muy perceptibles los efectos de la planificación familiar sobre la fuerza de trabajo; es decir, que si se continúa una política de aceleración del desarrollo y se van sintiendo cada vez más las consecuencias positivas de una política de limitación de la natalidad, el ritmo de desarrollo económico podrá mantenerse y aun acelerarse más allá de esta tasa del 8 por ciento, lo cual es sumamente importante para continuar las grandes reformas sociales que requiere la América Latina.

No quisiera que se crea que cuando estoy hablando de una tasa de 8 por ciento significa simplemente que debemos reproducir el tipo de crecimiento de los grandes centros y muy especialmente de los Estados Unidos. Creo que es cada vez más notorio que, si bien hay muchas cosas que pueden servirnos de experimento a seguir, hay muchas otras que debemos evitar desde ahora y llegar a un tipo de crecimiento, a una concepción social y cultural del crecimiento distinta de la que prevalece en los grandes centros industriales, estimulados precisamente por el espectáculo que se está dando en estos países; el espectáculo crítico, especialmente de las nuevas generaciones, hacia un estado de cosas que ellas repudian, y que tiene un gran sentido. En buena hora se ha producido, con sus exageraciones y excesos, esta fase crítica de la forma de funcionar de un sistema, que ha significado tecnológica y económicamente mucho pero que tiene aspectos que deben ser objeto de gran sentido crítico, sobre todo en la América Latina, para no caer en el mismo estado de cosas.

De manera que quiero que se considere muy bien, cuando hablo de una aceleración de la tasa de crecimiento y de la integración de la política de población, que la política de planificación familiar debe adoptarse dentro de un conjunto muy vigoroso de medidas económicas y sociales.

Integrado el problema de la población en ese conjunto de medidas, yo no vacilo en decirle a mi amigo Víctor Urquidi que estoy sin reservas con él, porque sé que también considera el problema de la población

dentro de un marco muy amplio de política económico-social. Y debo decir que al hacer esta afirmación yo no tengo ningún escrúpulo filosófico. Cada vez estoy más convencido que los enormes adelantos científicos y tecnológicos que estamos presenciando con un ritmo jamás concebido antes, hace 40 ó 50 años, nos están imponiendo, no solamente en el campo de la economía sino en el campo de todas las actividades humanas, la necesidad de una acción consciente y deliberada para obrar sobre la fuerza de la tecnología, sobre la fuerza del desarrollo económico-social.

No creo que el libre juego de las fuerzas económicas vaya a resolver estos graves problemas —y vengo diciéndolo desde hace mucho tiempo atrás y convenciéndome cada vez más— porque cada vez son más notorias, no solamente en el campo de la economía sino de todas las actividades humanas, las repercusiones que los adelantos científicos y tecnológicos traen consigo —grandes promesas de bienestar humano y grandes posibilidades de destrucción de la personalidad humana— si no entramos en forma consciente y deliberada a actuar sobre esas cosas.

Siendo esta mi posición, no tengo escrúpulos de ninguna naturaleza en decir que hay también que obrar en forma consciente y deliberada sobre la fuerza de la demografía, que forma parte de este cuadro general. ¿Acaso el incremento de la tasa demográfica no es una consecuencia notoria del progreso científico y tecnológico? ¿Por qué íbamos a tratar de regular, de actuar sobre otra consecuencia del progreso tecnológico y científico y dejar en un compartimiento separado, sin tocar, el problema demográfico? Hay aquí una contradicción filosófica en la cual yo no quiero caer. Es ilógica esa posición de todos aquéllos que sostienen que hay que actuar sobre la fuerza del desarrollo económico-social pero en materia de natalidad consideran que las leyes de la naturaleza son inmutables y no son tocables; que el hombre no debiera actuar sobre ellas sino esperar que dentro de 30, 40, 50 ó 60 años el fenómeno se corrija solo. No, ni ese fenómeno ni el de la contaminación del aire, del agua, ni el de los efectos psicológicos de los adelantos científicos y tecnológicos se van a curar solos. Se van a enmendar solamente si el hombre usa el mismo genio, la misma capacidad intelectual que ha tenido para hacer avanzar la ciencia y la tecnología a fin de poder obrar y encauzar las consecuencias de la ciencia y de la tecnología.

Muchas gracias.

Seminario acerca de las Consecuencias Demográficas del Ajuste Estructural en América Latina

Belo Horizonte, Brasil, 29 de septiembre al 2 de octubre, 1992

Co-auspiciado por el Comité de Demografía Económica de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y el Centro de Desarrollo e Planeamiento Regional (CEDEPLAR)

La preocupación por las repercusiones sociales de los programas de ajuste estructural está conduciendo a la reformulación de las políticas de ajuste en muchos países menos desarrollados para tender hacia un mayor equilibrio entre los objetivos de eficiencia y equidad. Aunque las respuestas demográficas a los procesos de ajuste ha recibido cierta atención, los escasos estudios disponibles sobre el tema no han llegado a conclusiones inequívocas. El interés en el tema continúa siendo intenso, sin embargo, tal como queda de manifiesto en estudios recientes del Banco Mundial, y sesiones dedicadas a ello en la Conferencia Internacional de la IUSSP de 1989, en la Reunión Anual de la Asociación Estadounidense de Población en el mismo año, y en la Conferencia sobre el Poblamiento de las Américas en Veracruz, México, en mayo de 1992.

Se pretende a través de este seminario realizar una evaluación cuidadosa y sistemática de los impactos demográficos del ajuste estructural en la región de América Latina y el Caribe. Más específicamente, se prevé: (a) Evaluar cuantitativamente los impactos sobre la mortalidad -particularmente la ocurrida en edades tempranas-, sobre la formación familiar y la fecundidad, la migración interna e internacional, la educación y el mercado del trabajo; (b) Trazar los canales a través de los cuales operan los cambios referidos, utilizando marcos analíticos que muestren los efectos intermedios sobre la nutrición, la formación de capital humano, ingreso y su distribución, y las estrategias familiares referidas a lo demográfico.

Programa Científico

Sesión I: Visión General

- I.1. Crisis económica y ajuste estructural: la experiencia latinoamericana.
- I.2. Ajuste estructural y condiciones de vida.

Sesión II: Metodología para la vinculación de Cambios Económicos y Demográficos en el corto plazo

- II.1. Métodos de series de tiempo.
- II.2. Interrelaciones en base a información de encuestas.

Sesión III: Consecuencias sobre el Empleo y las Migraciones

- III.1. Repercusiones sobre los patrones migratorios.
- III.2. Ajuste estructural y cambios en la informalidad del empleo.
- III.3. Efectos sobre la oferta de trabajo familiar.

Sesión IV: Nupcialidad y Fecundidad

- IV.1. Impactos sobre el matrimonio y la formación familiar.
- IV.2. Consecuencias sobre la fecundidad.
- IV.3. Impactos sobre el uso de anticonceptivos y los programas de planificación familiar.

Sesión V: Condiciones de Salud y Mortalidad

- V.1. Consecuencias sobre la mortalidad según edad y causas.
- V.2. Efectos sobre el financiamiento de las políticas de salud.
- V.3. Políticas de nutrición.

Sesión VI: Estudio de Casos

- VI.1. Consecuencias demográficas del ajuste estructural en Chile.
- VI.2. Los impactos demográficos del ajuste estructural: el caso de Brasil.
- VI.3. Repercusiones demográficas del ajuste en Perú.

Información: Georges Tapinos, Institut D'études Politiques, 27 rue Saint Guillaume, 75341 Paris Cedex 07, Francia.

IV CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE POBLACION

LA TRANSICION DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Ciudad de México, 23 al 26 de marzo de 1993

Instituciones Convocantes

**ASOCIACION BRASILEIRA DE ESTUDIOS DE POBLACION - ABEP
CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA - CELADE
UNION INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO CIENTIFICO DE
LA POBLACION - IUSSP
PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ACTIVIDADES EN
POBLACION - PROLAP
SOCIEDAD MEXICANA DE DEMOGRAFIA - SOMEDE**

Antecedentes

Como parte del quehacer de la investigación demográfica en América Latina, se ha buscado permanentemente la creación de foros de intercambio y discusión. En esta perspectiva se celebraron varias reuniones entre las que caben destacar la Conferencia Regional Latinoamericana de Población (1970), la Reunión Paralela de Población y Desarrollo en América Latina en ocasión de la VIII Conferencia General de la IUSSP (1977), y el Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo (1983). Más recientemente han tenido lugar el Seminario sobre Historia de la Población en América Latina (1989) y el Seminario sobre Transición de la Fecundidad en América Latina (1990).

Hoy día es claro el avance del gran cambio demográfico en la región caracterizado fundamentalmente por el descenso de la fecundidad, de la mortalidad y por la intensidad del proceso de urbanización. Se ha progresado también en una mayor comprensión de las diferencias de la transición demográfica en las diversas regiones del mundo y entre países; en la obtención de mejores estimaciones de los factores demográficos y de sus relaciones con los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Hay también una mayor preocupación por problemas teórico-metodológicos, incluyendo el esfuerzo por vincular niveles de análisis micro y macro, y se considera la importancia de la anticoncepción en la disminución de la fecundidad y el mantenimiento de decisiones prospectivas, tanto éticas como políticas, económicas y sociales.

Por lo anterior, ABEP, CELADE, IUSSP, PROLAP y SOMEDE, en un esfuerzo por rescatar la tradición latinoamericana de reuniones regionales que den cuenta del estado actual de la investigación demográfica, han organizado la IV Conferencia Latinoamericana de Población centrada en la temática de la Transición Demográfica en América Latina y el Caribe.

Programa Científico de la Conferencia

PLENARIA I. TRANSICION DEMOGRAFICA: TEORIA, EVIDENCIAS Y DEBATES.

- En los países industrializados
- En América Latina y el Caribe

Paralelas: 1. Aspectos ideológicos y culturales en los planteamientos sobre la transición demográfica.

2. La dimensión espacial en los planteamientos sobre la transición demográfica.

3. La dimensión salud en los planteamientos sobre la transición demográfica.

PLENARIA II. ETAPA PRE-TRANSICIONAL: PAISES INDUSTRIALIZADOS Y PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE.

PLENARIA III. LA TRANSICION DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE Y SUS PERSPECTIVAS (1950 a 2025).

Paralelas: 4. Países de América Latina y el Caribe en etapas avanzadas e inicio temprano de la transición demográfica.

5. Países de América Latina y el Caribe en etapas avanzadas o intermedias e inicio relativamente reciente de la transición demográfica.

6. Países de América Latina y el Caribe en etapas iniciales del proceso de transición demográfica.

PLENARIA IV. PROBLEMAS TEORICO-METODOLOGICOS EN EL ANALISIS DE LA TRANSICION DEMOGRAFICA.

Paralelas: 7. La transición demográfica y las formulaciones teóricas del desarrollo económico.

8. El Estado, las políticas sociales y la transición demográfica: consecuencias previstas y no previstas.

9. Condicionantes institucionales, ideológicos y culturales en el cambio del régimen demográfico.

PLENARIA V. FAMILIA Y TRANSICION DEMOGRAFICA.

Paralelas: 10. Procesos de toma de decisiones en la familia.

11. Mujer, familia y transición demográfica.

12. Cambios en la regulación de la procreación.

PLENARIA VI. IMPLICACIONES ACTUALES Y FUTURAS DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS.

Paralelas: 13. Implicaciones políticas, jurídicas y éticas de los cambios demográficos.

14. Implicaciones de los cambios demográficos en la planificación social y en las políticas de población.

15. Implicaciones de los cambios demográficos en los patrones de poblamiento y en el medio ambiente.

PLENARIA VII. BALANCE Y PERSPECTIVAS.

*** * ***

Cualquier información sobre la Conferencia sobre la Transición Demográfica en América Latina y el Caribe solicitarla a PROLAP, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Torre de Humanidades II, 9o. Piso, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F.

ACTIVIDADES PREPARATORIAS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE PARA LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE POBLACION Y DESARROLLO (CIPD) DE 1994

En cumplimiento de la Resolución E/1991/93 del Consejo Económico y Social, por la cual se invitaba a las Comisiones Regionales de las Naciones Unidas a llevar a cabo reuniones para revisar la experiencia acumulada en el campo de las políticas y programas de población en sus regiones, y luego de la resolución 527 de la XXIV Sesión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL/CELADE se hará cargo, con el auspicio del FNUAP, de la organización de una **Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo**. Esta Conferencia preparatoria para la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) de 1994, se llevará a cabo en Ciudad de México durante el primer semestre (mayo/junio) de 1993. Con antelación a la Conferencia Regional, se efectuará una **Reunión de Expertos Gubernamentales sobre Población y Desarrollo**, en Santa Lucía, del 6 al 9 de octubre de 1992; constituye un foro de nivel técnico que proporcionará insumos para el debate de los temas básicos de la CIPD, por consiguiente brindará a los expertos gubernamentales de la Región un ámbito propicio para la discusión y eventual adopción de recomendaciones de tales temas.

De conformidad al Proyecto de Actividades Preparatorias convenido entre el CELADE y el FNUAP, los temas que se discutirán en la Reunión de Expertos Gubernamentales corresponden a los seis temas específicos enmarcados dentro del ámbito principal de la CIPD, es decir, las complejas interacciones entre la población, el crecimiento sostenido y el desarrollo sustentable. Estos temas definen también la temática central de los documentos que serán presentados a la Reunión. En cuanto a las condiciones específicas del contexto regional, estos temas serán abordados considerando las directrices trazadas por la CEPAL sobre **transformación productiva con equidad**, prestando especial atención a las interacciones entre la dinámica demográfica y la superación de la pobreza.

A continuación se presenta la lista de documentos, cuya preparación ha estado a cargo de CEPAL/CELADE y de consultores externos de reconocida solvencia académica y vasta experiencia profesional.

Documento uno.- El crecimiento de la población, la transición de la fecundidad y la mortalidad, los cambios en las estructuras demográficas, incluyendo el envejecimiento, las tendencias de la distribución espacial, las migraciones y la urbanización. En el tratamiento de estos temas se hará énfasis en las interacciones entre las variables demográficas y el desarrollo socioeconómico. Mediante el uso de ejemplos seleccionados, se hará un análisis de los patrones demográficos diferenciales -según su percepción a los niveles regional, nacional y subnacional- tomando en cuenta sus asociaciones con las heterogeneidades estructurales socioeconómicas y espaciales. También se abordará la interacción entre la dinámica demográfica y la pobreza.

Documento dos.- Dinámica demográfica y desarrollo en la subregión del Caribe. Además de proporcionar antecedentes sobre el proceso de cambio demográfico en la subregión, este documento debería destacar los temas de la agenda de la CIPD que son de importancia especial para los países que la componen, tales como embarazo adolescente y migración internacional.

Documento tres.- Políticas y programas de población, considerando su integración en las políticas y planes de desarrollo económico y social. Este documento, además de reseñar los aspectos esenciales de las políticas y programas de población, debería incluir un análisis del estado actual de la situación en la región, dando énfasis a los aspectos institucionales pertinentes. Asimismo, debería prestar debida consideración a los esfuerzos de planificación local descentralizada y a sus implicaciones, como también a las recomendaciones de la reciente Reunión de El Cairo sobre estos temas.

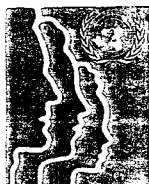
Documento cuatro.- Las interrelaciones del crecimiento y la distribución espacial con el ambiente y el desarrollo sustentable. Este documento abordará las múltiples vinculaciones existentes entre la dinámica demográfica y el desarrollo sustentable, las que serán estudiadas para países específicos agrupados según su nivel de transición demográfica y su grado de urbanización; esa clasificación permitirá la identificación de problemas que surgen tanto de las tendencias de crecimiento de la población como de los patrones de distribución espacial. En ese contexto, el análisis de la dinámica de la población -enfaticando el concepto de desarrollo sustentable- considerará los determinantes socioeconómicos del cambio demográfico y sus consecuencias sobre el desarrollo urbano y rural.

Documento cinco.- Este documento abordará las complejas interacciones entre los roles, la situación económica de la mujer y la dinámica de la población, incluyendo la salud reproductiva, los ciclos de vida familiar, la educación y el empleo. También se considerarán aquellos aspectos directamente relacionados con la nupcialidad y el divorcio, las mujeres jefes de hogar, los patrones de fecundidad, la mortalidad materna, la morbilidad y el aborto. Se pondrá especial atención al análisis del impacto que ejercen sobre la posición específica de la mujer tanto los cambios a largo plazo de la estructura familiar dentro del contexto más amplio de las transformaciones socioeconómicas, como los efectos coyunturales de las crisis y los programas de ajuste estructural.

Documento seis.- La planificación familiar, la salud y el bienestar de la familia, destacando la situación de los adolescentes. El documento analizará las acciones orientadas a mejorar la calidad y la cobertura de los servicios de planificación familiar, revisando los aspectos relacionados con las actividades de información y comunicación, tanto para las mujeres como para los hombres. Al abordar estos temas, el documento centrará su atención en las estrategias para la participación de la comunidad, a nivel de bases, en las actividades de planificación familiar. Una sección especial del documento estará dirigida a los temas sociales y de salud reproductiva de los adolescentes.

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
LATIN AMERICAN DEMOGRAPHIC CENTRE**

**PUBLICACIONES PERIODICAS
PERIODICAL PUBLICATIONS**



**Boletín
Demográfico**

Edición bilingüe, contiene estimaciones y proyecciones de población, tasas de natalidad, de mortalidad, etc., de la región

**Demographic
Bulletin**

Bilingual publications, containing population projections and population estimates, birth and mortality rates, etc., of the region

Suscripción anual (2 números) / Annual subscription (2 issues): US\$10
Valor por cada ejemplar / Single issues: US\$6

Presenta estudios y resultados de investigaciones, eventos que se están desarrollando y, además, comentarios de libros y documentos de actualidad

It presents studies and research results, events that are being carried out and, furthermore, comments on books and recent documents.

Notas de Población



Population Notes

Suscripción anual (3 números) / Annual subscription (3 issues): US\$20
Valor por cada ejemplar / Single issues: US\$8



**Resúmenes sobre
Población en
América Latina**

Resúmenes sustantivos en español de la literatura: citas bibliográficas con títulos en español e inglés; índices temáticos, geográficos y de autores.

**Latin American
Population Abstracts**

Substantive abstracts in Spanish of current literature; bibliographic citations with titles in Spanish and English; convenient subject, geographic and author indices.

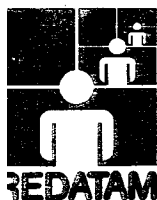
Suscripción anual (2 números) / Annual subscription (2 issues): US\$20
Valor por cada ejemplar / Single issues: US\$12

CELADE
Edificio Naciones Unidas, Avenida Dag Hammarskjöld
Casilla 91, Santiago, CHILE

Aportado Postal 5249
San José, COSTA RICA

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
LATIN AMERICAN DEMOGRAPHIC CENTRE**

**PAQUETES PARA MICROCOMPUTADOR
MICROCOMPUTER PACKAGES**



REDATAM-Plus (REcuperación de DATos para Areas pequeñas por Microcomputador)

REDATAM-Plus posibilita el almacenamiento, tanto de los microdatos de uno o más censos y/o encuestas como también de datos agregados sobre áreas geográficas, en forma comprimida, sin pérdida de información, en una base de datos jerárquica que para censos completos pueden tener varios millones de casos. Está optimizado para permitir que los usuarios rápidamente seleccionen cualquier área(s) de interés de un país hasta el tamaño de una manzana de una ciudad y luego, sin asistencia de un programador, producir para las áreas seleccionadas cualesquier tabulaciones cruzada y otros resultados para cualesquier variables que existan en los datos originales, y todo ello en forma rápida y bajo costo en un microcomputador común. IBM compatible.

PRECIOS:

US\$ 75: América Latina y el Caribe: Instituciones gubernamentales y educacionales, instituciones no gubernamentales sin fines de lucro (ONGs) e instituciones internacionales. (En Chile US\$ 60).

US\$ 90: Otros países en desarrollo: Instituciones gubernamentales, educacionales, ONGs e instituciones internacionales.

US\$ 75: Países desarrollados: ONGs.

US\$ 250: Instituciones comerciales de cualquier país y todas las instituciones (excepto ONGs) en países desarrollados.

Se hacen descuentos a talleres y seminarios; favor indicar fechas probables, tiempo que se dedicará a REDATAM-Plus, lugar donde se efectuará, número de participantes y las instituciones que patrocinan el taller.

REDATAM-Plus (REtrieval of DATA for small Areas by Microcomputer)

REDATAM-Plus stores the original microdata of one or more censuses and/or surveys, as well as aggregate statistics, in highly compressed form without loss of information, in a hierarchical database which for entire censuses may involve millions of individual houses, households and persons. The software is optimized to allow users to quickly select any ad-hoc small areas of interest down to city blocks from an entire country and then, without programmer assistance, to produce any cross-tabulations and other results for any variables in the original data, rapidly and at low cost, on an ordinary IBM compatible microcomputer.

PRICES:

US\$ 75: Latin America and the Caribbean countries: Governmental and educational institutions, non-profit non-governmental institutions (ONGs) and international institutions. (In Chile US\$ 60).

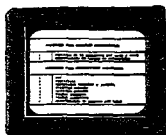
US\$ 90: Other less developed countries: Governmental, educational, ONGs and international institutions.

US\$ 75: Developed countries: ONG's.

US\$ 250: Commercial institutions anywhere and all (except ONG's) in the developed countries.

Discounts are available for workshops and seminars; please indicate the likely dates, time to be devoted to REDATAM-Plus, place where it will be held, number of participants and the institutions sponsoring the workshop.

PANDEM



(Paquete para ANálisis DEMográficos por Microcomputador). Versión 2.00 en español e inglés. Manual del Usuario en uno u otro idioma.

PANDEM permite efectuar cálculos demográficos y estimaciones indirectas de mortalidad y fecundidad con un alto grado de comunicación entre el usuario y el paquete.

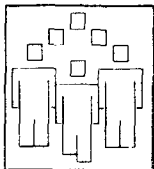
Precio del paquete: US\$20.

(Package for DEMographic ANalysis by Microcomputer). Version 2.00 in English and Spanish, with User's Manual in either language.

PANDEM allows the preparation of demographic calculation and indirect estimation of mortality and fertility, with a high degree of communication between the user and the package.

Price of the package: US\$ 20.

PRODEM



(PROyecciones DEMográficas). Versión 1.00 con documentación en español.

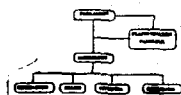
PRODEM permite elaborar y desagregar proyecciones de población para los diferentes niveles geográficos de un país a través del uso de métodos demográficos y matemáticos. Por su lógica de construcción, puede ser operado por cualquier usuario con conocimientos básicos en demografía y en el uso de microcomputadores.

Precio del paquete: US\$20.

(DEMographic PROjections). Version 1.00 with documentation in Spanish.

PRODEM permits the elaboration and disaggregation of population projections for the different geographic levels of a country via the use of demographic and mathematical methods. Due to the logic of its construction, it can be operated by any user who has basic knowledge in demography and the use of microcomputers.

Price of the package: US\$20.



LRPM/PC

(Modelo de Planificación a Largo Plazo originalmente desarrollado por la oficina del Censo de los Estados Unidos). Versión 1.0 en español e inglés. Manual del Usuario en español. Manual en inglés incorporado en los diskettes de distribución del programa.

LRPM/PC está compuesto de ocho módulos interconectados para el desarrollo de proyecciones de población, migración rural/urbana, subpoblaciones especiales (ej.: población en edad escolar, etc.), macroeconómicas y proyecciones de la demanda de inversión y de consumo gubernamentales en los sectores de educación, salud y vivienda.

Precio del paquete: US\$20.

(Long- Range Planning Model for Microcomputers, Originally developed by the U. S. Bureau of the Census). Version 1.0 in Spanish and English, with User's Manual published only in Spanish. English documentation incorporated in program distribution diskettes.

LRPM/PC has eight interconnected modules: demographic, rural/urban migration, target population, educational demand, public health demand, housing demand, family planning and macroeconomic projections.

Price of the package: US\$20.

PREVIO (Preceding Births Technique to Estimate Infant Mortality)

PREVIO permits the estimation of infant mortality from easily collected data using the "Preceding Births Technique". Information on the survival of previous children can be gathered, for example, in hospital interviews with women who just have given birth. The menu-driven program facilitates the creation of the questionnaire and corresponding database as well as the entry and analysis of the data.

Version 1.0 of this program with a manual and a small data set for demonstration purposes can be obtained in one of the three languages: Spanish, English and French.

Price of the package: US\$ 20.

PREVIO (Método del Hijo Previo para Estimar la Mortalidad Infantil)

PREVIO permite la estimación de la mortalidad infantil a partir de datos que han sido fácilmente obtenidos mediante el "Método del Hijo Previo". Se puede obtener, por ejemplo, información sobre la sobrevivencia del hijo previo a través de entrevistas a mujeres que recién han dado a luz en hospitales o instituciones similares. El programa "menu-driven" facilita tanto la creación de un cuestionario con su correspondiente archivo para la base de datos, como la entrada de la información y análisis de los resultados.

La versión 1.0 de este programa, con su manual correspondiente, y un pequeño archivo de datos para fines demostrativos puede ser obtenido en tres idiomas: Español, Inglés y Francés.

Precio del paquete: US\$ 20.

CELADE

Edificio Naciones Unidas, Avenida Dag Hammarskjöld
Casilla 91, Santiago, CHILE

Aportado Postal 5249
San José, COSTA RICA

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
LATIN AMERICAN DEMOGRAPHIC CENTRE**

**LIBROS PUBLICADOS
BOOKS PUBLISHED**

El Centro Latinoamericano de Demografía publica diversos libros de interés para docentes, investigadores y estudiosos de la demografía y ciencias afines

The Latin American Demographic Centre publishes a variety of books of particular interest to teachers, researchers and students of demography and related subjects

- | | | | |
|--|------------|--|------------|
| Alberts, Joop. Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina. Un estudio comparativo. (E/24) | US\$ 5.00 | Elizaga, J.C. <i>Dinámica y economía de la población.</i> (E/27) | US\$ 15.00 |
| Joop Alberts y Miguel Villa. <i>Redistribución espacial de la población en América Latina.</i> (E/28) | US\$ 20.00 | Elton, Ch. <i>Migración femenina en América Latina; factores determinantes.</i> (E/26) | US\$ 5.00 |
| Arretx, C., Mellafe R. y Somoza J. <i>Demografía histórica en América Latina. Fuentes y métodos.</i> (E/1002) | US\$ 10.00 | Gonnard, R. <i>Historia de las doctrinas de la población.</i> (E/3) | US\$ 4.00 |
| Burch, Th.; Lira L.F. y López, V. <i>La familia como unidad de estudio demográfico.</i> (E/1001) | US\$ 8.00 | Goodman, L.; Keyfitz N. y Pullum Th. W. <i>La formación de la familia y la frecuencia con que se dan diversas relaciones de parentesco.</i> (E/21) | US\$ 3.00 |
| CELADE, Ed. <i>Los estudios demográficos en la planificación del desarrollo.</i> (E/12) | US\$ 10.00 | Hauser Ph.M. y Duncan Otis Dudley. <i>El estudio de la población.</i> (E/15) | US\$ 20.00 |
| CELADE, Ed. <i>Nuevas fronteras de la demografía.</i> (E/30) | US\$ 12.00 | Herrera L. y Pecht, W. <i>Crecimiento urbano de América Latina.</i> (E/22) | US\$ 20.00 |
| CELADE, Ed. <i>Métodos para proyecciones demográficas.</i> (E/1003) | US\$ 12.00 | Keyfitz, N. <i>Introducción a las matemáticas de población.</i> (E/18) | US\$ 12.00 |
| CELADE, Ed. <i>Efectos demográficos de grandes proyectos de desarrollo.</i> (E/1005) | US\$ 10 | López, V.F. <i>Métodos y técnicas de encuesta.</i> (E/25) | US\$ 5.00 |
| CELADE, Ed. <i>Población y planificación: Seminario sobre métodos y modelos para microcomputadores.</i> (E/32) | US\$ 3. | Lotka, A.J. <i>Teoría analítica de las asociaciones biológicas.</i> (E/5) | US\$ 6.00 |
| CELADE, Ed. <i>Información sobre Población para el Desarrollo en América Latina y el Caribe. Informe del Seminario Conjunto CELADE/PROLAP</i> (E/33) | US\$ 6 | Lotka, A.J. <i>Demografía matemática; selección de artículos.</i> (E/11) | US\$ 10.00 |
| CELADE, Ed. <i>Docencia en población en América Latina.</i> (E/34) | US\$ 10 | Martine, G.R. <i>Formación de la familia y marginalidad urbana en Río de Janeiro.</i> (E/16) | US\$ 5.00 |
| Chesnais, J.C. <i>El proceso de envejecimiento de la población.</i> (E/35) | US\$ 10 | Ortega, A. <i>Tablas de Mortalidad.</i> (E/1004) | US\$ 12. |
| Elizaga, J.C. y Mellon, R. <i>Aspectos demográficos de la mano de obra en América Latina.</i> (E/9) | US\$ 4.60 | Smulevich, B. la. <i>Críticas de las teorías y la política burguesas de la población.</i> (E/10) | US\$ 8.80 |
| Elizaga, J.C. y Macisco J.J. <i>Migraciones internas. Teoría, método y factores sociológicos.</i> (E/19) | US\$ 10.00 | Vallin, J. <i>Seminario sobre causas de muerte. Aplicación al caso de Francia.</i> (E/31) | US\$ 10. |
| | | Pinto A. V. <i>El pensamiento crítico en demografía.</i> (E/8) | US\$ 7.00 |

CELADE publica, además, una amplia gama de monografías y publicaciones conjuntas reseñadas en su catálogo de publicaciones, que puede solicitarse a la dirección indicada.

In addition, CELADE publishes a wide variety of monographs and joint publications listed in its catalog which can be requested from the address below.

CELADE

Edificio Naciones Unidas, Avenida Dag Hammarskjöld
Casilla 91, Santiago, CHILE

Aportado Postal 5249
San José, COSTA RICA

OFERTA de CD - ROM



USE CDS/MICRODISK para RECUPERAR INFORMACION sobre
POBLACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
LA BASE de DATOS BIBLIOGRAFICOS de DOCPAL en CD-ROM

Solicite su CD-ROM de la base de datos de DOCPAL
(producido en colaboración con BIREME)

----- Recortar o fotocopiar -----

Desearíamos recibir, sin costo, en CD-ROM la base de datos bibliográficos de DOCPAL
Por favor envíe el CD-ROM a:

Unidad _____

Institución _____

Dirección _____

Su nombre _____

Título _____



Por favor indique la alternativa que corresponde a su institución

____ Disponemos de un lector CD-ROM: _____ Fabricante _____ Modelo _____

____ Esperamos obtener un lector CD-ROM alrededor de _____ (mes/año).

Por favor envíe a bien devolver este formulario a:
Red IPALCA (PROLAP - CELADE)
DOCPAL / CELADE
Casilla 91
Santiago, Chile

Nota: Puede utilizarse cualquier lector CD-ROM que opere con la "Microsoft driver extension",
como es el caso de los modelos que produce Hitachi, Sony, Phillips, etc.

----- Recortar ----- docdroma, cue ----- CELAmc55-----

